

ENRIQUE GARCÍA PÍRIZ

PASABA POR AQUÍ

COLECCIÓN "ALTOZANO"

Núm. 44





PASABA POR AQUÍ

ENRIQUE GARCÍA PÍRIZ

Colección “ALTOZANO”

Número 44

© Enrique García Píriz

Edita: Universidad Popular "Hilario Álvarez"
Concejalía de Cultura
Ayuntamiento de Barcarrota
Marzo, 2023

Imprime: Imprenta Rayego, S.L.
Tirada: 200 ejemplares.

Director de la Colección:
Francisco Joaquín Pérez González

Consejo Asesor:
Alfonso C. Macías Gata
Concepción Gutiérrez Larios
Isabel Hernández Triguero
M.^a Victoria Vázquez Romero
Joaquín Álvaro Rubio
José Ignacio Rodríguez Hermosell
Manuel Jesús Serrano Álvarez de Luna



PRÓLOGO

Es para mí un gran placer y al mismo tiempo una buena oportunidad prologar esta publicación de mi compañero y amigo Enrique.

Es un placer porque el autor ha sido y es uno de los pilares de mi vida, como lo fue también nuestro llorado José Antonio. Juntos hemos trabajado, codo a codo, profesional, social, deportiva y religiosamente por los barcarroteños. Y todo ello con lealtad, sinceridad, respeto y cariño mutuo.

Pero al mismo tiempo, este prólogo, es una oportunidad para resaltar, a grandes pinceladas, su magnífica labor por y para el pueblo de Barcarrota.

Después de desempeñar una magnífica labor docente y social, junto al resto de sus compañeros, en las Escuelas Parroquiales del Llano de la Cruz, de las que fue durante varios años un brillante Director, nos encontramos en el Colegio Público Hernando de Soto. Extraordinario profesor, buen compañero y magnífico directivo. Todavía, cuando nos juntamos, recordamos, con nostalgia, la gran familia que formábamos con el resto de compañeros, muchos de ellos, desgraciadamente, desaparecidos físicamente pero no de nuestros corazones. Mediados los años setenta, prendimos la mecha de la afición por el tenis. Aquella mecha provocó un magnífico incendio y acabó convirtiéndose en un prestigioso Club de Tenis del que Enrique fue su Presidente. De pistas en “barbecho” se acabó jugando en pistas “decentes”. Buena labor que dio, en su momento, prestigio al pueblo y entretenimiento a la juventud. Muchos premios individuales y la Copa Federación de Extremadura, llenan de trofeos muchas de nuestras casas.

Sin pertenecer nunca al Ayuntamiento como concejal, ha estado siempre ahí, colaborando desde muy cerca. Fue uno de los fundadores y directivo de aquella magnífica Asociación de Padres y Amigos del Colegio Libre Adoptado, que, en un delicado momento, ayudó a salvar su existencia y después poner los cimientos de la gran realidad que es hoy el Instituto de Enseñanzas.

En diciembre de 1991, desde el Ayuntamiento, comenzamos una preciosa actividad musical como fue la Coral Barcarroteña, un deseo

de los más veteranos del pueblo. Enrique formó parte de ella desde el principio, aportando su potente voz y su afinado oído. Ha sido parte de la Junta Directiva en varias ocasiones colaborando grandemente en los múltiples éxitos cosechados a lo largo de sus más de treinta años de existencia.

Enrique, junto a su encantadora esposa, Mari Loli, ha sabido planificar y ejecutar un precioso proyecto familiar. Juntos han sembrado, cosechado y educado a seis preciosos hijos, fruto de su extraordinario amor. En este proyecto han colocado, sabiamente, a Dios en su centro, lo que unido a su bondad e inteligencia han conseguido formar una familia ejemplar.

Enrique ha entendido perfectamente el mensaje de Jesús: Amar a Dios sobre todas las cosas, pero a través del prójimo. Ha sido el responsable de Cáritas Parroquial de Barcarrota, dedicando mucho tiempo de su vida a socorrer y promocionar a los más necesitados.

Todas estas actividades y vivencias se ven reflejadas en el libro que está en nuestras manos. Es una recopilación de todos los escritos de Enrique a lo largo del tiempo, tanto en la Revista de Feria como en la de Semana Santa, con el título "Pasaba por aquí". Efectivamente pasaba por aquí y vio, vivió, pensó, sintió y escribió una serie de preciosos artículos que van desde 1962 hasta 2020.

Trasversalmente se nota el cambio que produce el tiempo en el autor. Desde el ardor de la juventud en sus primeros escritos, pasando poco a poco por el sosiego de la madurez hasta desembocar en la añoranza de tiempos pasados. Pero siempre muy positivo y vitalista.

Enrique, de pronto, se vuelve cronista y nos relata la existencia de la Rondalla Juvenil, obra y arte de nuestro querido Manolo Torrado. Después nos habla del Tenis, de su tenis, para plasmar unos hechos muy ciertos y que dio felicidad a muchas personas. Y sigue hablándonos de la extraordinaria labor de la Residencia de Mayores y de los logros del pueblo. Para terminar relatándonos con dolor, inmenso dolor, la temprana muerte de Pepe Larios, gran hombre, gran amigo y gran compañero.

El autor se atreve incluso con la poesía que se centra en su idea de llegar a Dios a través de los hombres: "Entre nosotros está". Muy bonita y sentida.

Pero los dos grandes temas que se repiten a lo largo del libro son: Barcarrota y Dios.

Efectivamente, Enrique, nos pinta el alma del pueblo, sus vivencias, sus carencias, sus ilusiones. Se obsesiona con la hermandad y solidaridad entre sus gentes. Nos habla de sus problemas sociales y también de los ausentes, de aquellos que tuvieron que emigrar dolorosamente. Pero no sólo nos pinta el alma, que es lo más difícil y escondido, sino que con mucho colorido nos habla de su extraordinario físico, de sus preciosas calles y plazas y de sus actividades lúdicas, festivas y culturales. Y por supuesto de sus ferias.

El otro gran tema que impregna toda la obra es la presencia de Dios entre nosotros. Enrique, sin quererlo, nos hace un auténtico tratado de teología. Nos habla del amor de Dios por los hombres, de su presencia en las cosas más cotidianas, de su infinita misericordia, del valor de la eucaristía y de cómo llegar a Él, a través de la caridad hacia los más necesitados. Y no se olvida de su Madre la Santísima Virgen del Soterraño y también en la advocación de la Virgen sufriente, la Virgen de los Dolores, que recorre nuestras calles en ese Viernes Santo.

Enhorabuena Enrique por ofrecernos parte de tu vida plasmada en estos escritos redactados bellamente y muy interesante.

Enrique, como decía al principio este prólogo, ha sido un placer y al mismo tiempo una oportunidad para hablar de tu valía como persona, como cristiano, como amigo, como padre, como esposo y, por supuesto, como barcarroteño.

*Con cariño
Julio Murillo*



PASABA POR AQUÍ



QUE NUESTRA ALEGRÍA SEA VERDADERA

(1962)

Durante estos días nuestro pueblo se va a vestir de gala para celebrar su tradicional feria y fiestas de septiembre y todos nosotros pensamos, como siempre, divertimos «de verdad».

Pero para conseguirlo, debemos no equivocarnos y no convertir nuestra alegría en un pesar íntimo por no haber sabido orientarla debidamente. Pues se sabe que el sobrepasarse en la diversión trae como consecuencia una tristeza interior que a pesar de que se aparente otra cosa, impedirá que se goce de estos momentos felices como es de desear.

Y no creas que esto es un sermonear, sino llámalo más bien «hablar de realidades».

Hay una sola disposición para sacar a todos los actos de la vida su verdadero sabor y es la de estar con el corazón limpio. Y te lo voy a demostrar remontándome a los años allá lejanos de la niñez inocente, en los que, en las más simples diversiones, encontrabas un placer que quizás todavía recordarás con cariño. Y todo ello por la pureza con que procedías, a pesar de no tener la amplitud de conocimientos que hoy posees. Pues si hoy tienes más capacidad de comprensión, debes tener más capacidad de diversión.

Por tanto, nuestra posición debe ser la de ofrecer al Altísimo una página más de nuestra vida, preparándonos durante las Novenas de la Virgen del Soterraño para estas fiestas, guiándonos por lo que nos dice con su mirada la Santísima Señora: «Hijo mío, entrégate en mis brazos, que yo te guiaré por este camino de espinas y abrojos para que no tropieces en ellos».

Hazlo tú también así, y si para ello te sirven estas líneas me sentiré satisfecho.

NUESTRA RONDALLA

(1963)

Hace tiempo apareció por primera vez en esta localidad, un grupo de jóvenes que se titularon LA RONDALLA JUVENIL y que llenaron las noches con los alegres ecos de sus canciones y con sus rondas hicieron palpar el corazón de muchas jovencitas.

Desde el principio, su entusiasmo contó con la simpatía, rotunda aceptación y ayuda de todos. Pero como dice un viejo refrán: «El que algo quiere, algo le cuesta». Así, también ellos han luchado y se han sacrificado para conseguir convertir en realidad el nombre que se asignaron. Actualmente cuentan ya, con una verdadera rondalla, organizada, con bastante número de instrumentos, con la compenetración necesaria y al paso que van, pronto dispondrán del repertorio suficiente para poder desplazarse a otra localidad y con sus lucidas actuaciones, ser portadores de la alegría y juventud de nuestro querido pueblo.

Y ahora voy a entrevistar al Director de esta Rondalla Juvenil, Manuel Torrado Fernández, para que nos dé algunos datos concretos sobre la marcha de ella.

—En primer lugar, amigo Manolo, desearía que me dijeras si recuerdas la fecha en que actuó por primera vez la Rondalla.

—En la noche del 23 de diciembre del año 1.961, con motivo de la apertura del Frente de Juventudes de esta localidad.

—¿Con qué medios contabais entonces?

—Con una guitarra y mucha cara.

—En la actualidad, ¿cuántos muchachos formáis la Rondalla y qué instrumentos poseéis?

—Somos catorce y disponemos de nueve instrumentos de cuerda y panderetas.

—Si no resulta imprudente, me gustaría dieras a conocer a nuestros lectores, cómo habéis conseguido todo esto.

—Con las donaciones particulares y las de rondas.

—¿Repertorio?

—Más de veinte interpretaciones.

—Cuéntanos algo de vuestros proyectos.

—Desearíamos visitar los pueblos vecinos y para ello pedimos la

colaboración de todos.

—¿Algo más que añadir?

—Agradecer a nuestros colaboradores y paisanos la ayuda prestada y dedicar un recuerdo a nuestro compañero ausente Manuel Díaz.

Gracias, Manolo, por este rato que nos has dedicado y en nombre de todos, nuestra más sincera enhorabuena, extensiva a los demás miembros de la Rondalla.

CARTA ABIERTA DIRIGIDA A NUESTROS PAISANOS AUSENTES

(1967)

Queridos paisanos:

Quizás alguno de vosotros no me conozca, tal vez seamos amigos, pero eso es lo que menos importa ahora. Creo que el vínculo que nos une, por encima de todo, es el de haber nacido en la misma tierra y ello me da motivo suficiente para permitirme dirigiros estas líneas, las cuales deseo se hagan eco del sentir de todos los que nos encontramos en éste nuestro pueblo, prestos a disfrutar de sus fiestas tradicionales. En estos días, no podemos olvidarnos de vosotros, porque sabemos que también os gustaría venir a participar de las diversiones que se nos brindan, al igual que habréis hecho en otras ocasiones.

Tened la seguridad de que con solo vuestra presencia pondríais un granito de arena para darle mayor realce a estos festejos, pero debemos conformarnos con los designios de Dios. Vuestro puesto está hoy ahí. Puede ser que algún día regreséis y no tengáis necesidad de marcharos de nuevo lejos de vuestra patria chica.

Tengo la certeza de que cuando arrancasteis de esta bendita tierra quedasteis en ella un trocito de vuestros corazones, pudo ser vuestros padres, vuestra mujer, vuestros hijos o vuestras novias, pero también afirmaríais sin temor a equivocarme que esos trozos de corazón continúan latiendo al unísono con vosotros. Y no sólo es eso, para mayor satisfacción os diré que dejasteis a un pueblo que no os olvida, que, en sus momentos de alegría, en los de tristeza y en su vida cotidiana os echa de menos, porque sois unos hijos más de nuestra Excelsa Madre del Soterraño y del pueblo de Barcarrota.

Enorgulleceos pues de ello, y no estéis tristes ya que la vida podemos compararla a un libro de numerosas páginas y si ésta se va a escribir sin vosotros, quedan aún, muchas en blanco que podéis llenar de gloria.

A TI, BARCARROTA

(1976)

¡Qué satisfacción da recorrer tus calles un día cualquiera del mes de agosto! ¡Cuánta alegría y alborozo rebosas! Estás llena de gente alegre, bulliciosa y deseosa de pasarlo bien, disfrutando de unas bien ganadas y a veces breves vacaciones veraniegas. Y tú, Barcarrota, te sientes plena, llena de satisfacción y orgullosa de ver cómo disfrutan tus hijos llegados de los más distintos lugares. Esto es lo tuyo. Así fue y así deseamos que vuelvas a ser. Muchos de estos hijos tuyos han tenido que buscar lejos de tus fronteras mejores condiciones de vida y de trabajo, pero a pesar de sus largas estancias fuera de ti, no te olvidan y, en cuanto sus normales ocupaciones se lo permiten, vuelven y tú como una madre buena los recibes con el corazón abierto, quizás un poco más envejecida, tal vez conservando aún la nostalgia de tus tiempos de mayor esplendor, pero siempre dispuesta a contribuir para que quienes nacieron aquí puedan sentirse orgulloso de este lugar al que pertenecen. Es entonces cierto que eres acogedora para propios y extraños, pero... ¿siempre? Pasará el verano y volverás entonces a tu profundo letargo invernal, sentirás en él esa callada nostalgia de aquellos bellos días del estío, de aquellos tiempos de esplendor que viviste allá en años que ya no recordamos y nos contarán quienes lo vieron como fue. Tal vez cuando nos lo estén refiriendo pensemos que para ellos cualquier tiempo pasado fue mejor, pero... ¿y para ti? El pueblo es tierra, el pueblo es trabajo, el pueblo es vida, el pueblo es alegría, el pueblo es tristeza, el pueblo es amor, el pueblo es unión. Tú no eres un ser inerte. Una casa vacía, por muy bonita y grande que sea, es triste, «no tiene vida». De eso sí podemos presumir, ¡por qué no nuestro pueblo es grande y bonito, y a ese armazón le damos vida nosotros, tus habitantes! El que vive en ti, quien pasea tus calles, aquél que con su trabajo sirve a los demás y con ello te engrandece, quienes te cuidan y te vigilan, los que se preocupan de tus problemas. Alguien dijo: «Un pueblo es siempre lo que quieren que sea las gentes que viven en él», y parece que acertó. ¿Damos nosotros al pueblo todo lo que se merece? ¿Nos preocupamos lo suficiente de él? ¿No estamos siempre esperando el milagro, algo que del día a la noche lo transforme sin tener que poner gran cosa de nuestra parte?

Pero no, los milagros no se dan en nuestros tiempos y confesándonos sinceramente podremos acusarnos muchas veces de apatía, por eso el letargo de Barcarrota también podría ser en parte culpa nuestra. ¡Despertémonos pues y pongámonos a caminar! Porque todo lo que hagamos juntos será para beneficio de todos.

También tenemos una gran esperanza: la juventud. Los jóvenes traen hoy nuevos bríos. Barcarrota es un pueblo de adelantados. Tuvo hijos ilustres en otras épocas y la historia suele repetirse. En las civilizaciones sucede, a épocas de decadencia le siguen otras de esplendor. ¿Por qué nosotros no íbamos a resurgir? Barcarrota cuenta con un gran plantel de jóvenes de comprobada valía, algunos de los cuales ocupan ya puestos de responsabilidad en la sociedad. La mentalidad de nuestro pueblo está cambiando con ellos a ritmo acelerado. Dejémosle hacer, porque creo no nos defraudarán, ni olvidarán jamás a su pueblo. ¡Va un voto de confianza para ellos!

NUESTRA ESPERANZA ES EL AMOR

(1983)

Semana Santa del 1983 en Barcarrota... Semana Santa del año 1 en Palestina, entonces, un HOMBRE-DIOS sufre por toda la humanidad. Hoy... ¿cuántos hombres sufren los errores de la humanidad? La televisión nos muestra con frecuencia los horrores de las guerras, las luchas entre los hermanos, ¿por qué...?, ¿por qué esas masacres...?, ¿por qué esos cuerpos destrozados...?, ¿por qué el hombre puede disponer de la vida de sus semejantes...?, ¿por qué una tercera parte de la humanidad padece hambre...?, ¿por qué tanta miseria...?, ¿por qué en pleno siglo veinte el hombre, que tanto puede, y que tanto ha conseguido se destruye a si mismo...?, ¿por qué se gasta más en la guerra y para la guerra que para la paz...?

El hombre que fue creado a IMAGEN y SEMEJANZA de DIOS no se refleja en su ESPEJO, o mejor, su figura se deforma para convertirse en perseguidor de sus propios hermanos, los otros hombres.

Saulo de Tarso perseguía a los cristianos, a sus hermanos, los hombres, de pronto, cuando mayor era su deseo de exterminio, cuando más obcecado estaba en su persecución, cae de su caballo y una LUZ vivísima le ciega, al tiempo que oye una voz que le llama: «Saulo... Saulo... ¿por qué me PERSIGUES? ¡Cuántos hombres preguntarían, ahora, en pleno siglo veinte, esto mismo!, ¿por qué me hacéis este daño? ¡Cuántos niños indefensos mueren cada día en el mundo, unos por hambre, otros en los enfrentamientos, otros...! y, el Señor preguntaría, con ellos y en ellos, ¿por qué hacéis esto CONMIGO? Por eso os voy a juzgar, por el mal que hicisteis a uno de estos pequeños o por el bien que dejasteis de hacer con uno de ellos. Estas serán mis últimas palabras: «... porque el mal que hicisteis con uno de estos pequeños CONMIGO lo hicisteis” y vosotros os disculpáis y argumentáis que no fuisteis conscientes de ello, pero ya, entonces, no servirá. Estas palabras tuyas resonarán como un trueno, un latigazo de castigo, y será lo último que se oiga en el mundo, porque será el FINAL.

Pero... ¿no hay esperanza?, ¿no se vislumbra ningún resquicio de ILUSIÓN o de OPTIMISMO para la humanidad, que sufre sus propios errores. Saulo se convierte. El hombre es capaz de reflexionar, la

humanidad puede volver a corregir sus propios errores. Nadie puede decir que no hay ESPERANZA. Se perdería entonces uno de los mayores valores del hombre.

Dios CREYÓ en el hombre y por eso su HIJO se hizo HOMBRE. Ensalzó al hombre a la categoría de Dios y Dios se rebajó hasta hacerse hombre. ¿Puede haber un ORGULLO mayor?, ¿podría pensar alguna vez el hombre conseguir tanto? Sin embargo, Dios lo hizo HIJO suyo. Luego Él tiene la ESPERANZA puesta en el hombre, en su HIJO. ¿Cuánto tiempo pasará hasta que el hombre se encuentre a sí mismo y vuelva de sus propios errores? ¿Cuántas SEMANAS, AÑOS y SIGLOS de PASIÓN sufrirá aún la HUMANIDAD? No lo sabemos. Pero en la noche del mundo llegará el AMANECER. Los hombres nos comprenderemos, habrá amor, perdón, comprensión... El progreso se aplicará para mejorar, sólo para el bien, se luchará contra la miseria y, para evitar el mal y la DOCTRINA de Jesucristo reinará en el mundo porque Él lo dijo y añadió: «El mundo pasará, pero mis palabras no pasarán» y sus palabras fueron sobre todo de ESPERANZA, de AMOR y de PERDÓN. A su PASIÓN y MUERTE siguió su RESURRECCIÓN y con ella vuelve la plenitud de su gloria, y en ella estamos todos implicados. «MORIR con Cristo para RESUCITAR con Él», este sería el mejor lema ahora de la humanidad. Porque también Él lo dijo: «SOLO EL AMOR SALVARÁ AL MUNDO».

TENIS EN BARCARROTA

(1984)

Como creo es del interés de todos y en especial de los buenos aficionados a este deporte que en nuestro pueblo cada día es mayor, a continuación, transcribo la carta dirigida al Ayuntamiento de esta villa por el señor Presidente de la Federación Extremeña de Tenis, máxima representación de este deporte en la región, con fecha 29-6-84 y que dice así:

«Sra. Alcaldesa-Presidente del Ayuntamiento de Barcarrota.

Estimada Sra.:

El presente escrito sirva, en primer lugar, para congratularnos, tanto la Junta de Gobierno de la Federación que presido como la gran familia tenística extremeña, por los magníficos triunfos obtenidos por el Club de Tenis «Hernando de Soto» de esa localidad, al haberse proclamado un equipo de ese club Campeón Provincial de la Copa Federación. Asimismo, el jugador infantil Pedro Mangas García, ha obtenido un resonante triunfo en Valladolid donde ha competido con los mejores jugadores infantiles de las provincias de Zamora, Palencia, Salamanca, Valladolid, Cáceres y Badajoz, consiguiendo el subcampeonato absoluto de la fase de sector del Campeonato de España de Tenis Infantil «Manuel Alonso» y siendo el único jugador extremeño que se clasifica para disputar la Fase Nacional del referido campeonato en Pamplona los días 16 al 22 de este mes.

También es de destacar la actuación, el pasado mes de mayo, de la jugadora Adela Pérez Trejo, que participó seleccionada por esta Federación, en una confrontación hispano-lusa celebrada en Castelo-Branco (Portugal), donde quedó campeona de la modalidad de dobles.

Por otro lado, en el Campeonato de Extremadura de Alevines celebrado en Badajoz, tuvieron una destacada actuación los jugadores Carlos y Javier García Díaz, llegando uno de ellos a las semifinales de la competición.

En segundo lugar y por todos estos triunfos de ese Club, solicitamos de vosotros que le prestéis vuestro apoyo tanto económico (sabemos que el estado de sus pistas es lamentable) como moral, pues las gestas realizadas por sus jugadores le colocan en la cabeza del tenis extremeño.

ENHORABUENA AL PUEBLO DE BARCARROTA POR LA TRAYECTORIA EJEMPLAR DE SU CLUB DE TENIS.

Atte. Fdo.: Manuel Murillo Lorenzo, Presidente de la Federación Extremeña de Tenis».

Quiero aclarar que el Excmo. Ayuntamiento a través de su concejal de Cultura y Deporte, Feliciano Guisado, se está preocupando de reparar dentro de sus posibilidades las pistas municipales y que tiene en proyecto unas mejoras definitivas que las pondrían a la altura que merece el esfuerzo de los jugadores y aficionados del Club.

Indicar también que el equipo «Hernando de Soto, A» que ha sido Campeón Provincial de la Copa Federación, estuvo formado por Julio Murillo y Enrique Jesús García, como titulares y José Antonio Hernández (Nono) y Alfonso Macías Gata como suplentes.

Destacó también la actuación del jugador infantil Manuel Jesús Serrano Álvarez de Luna que, en Mérida, junto con Pedro Mangas, se clasificó para jugar la fase de sector del Trofeo infantil de Tenis «Manuel Alonso».

Y, últimamente, conseguimos situar en el Campeonato de Extremadura Júnior a un jugador de este Club en semifinales, perdiendo sólo ante el Cacereño que se proclamaría Campeón de esta categoría inmediatamente inferior a la máxima, que es Sénior.

Como original y eminentemente popular, no sólo por la participación de jugadores, sino por la asistencia de público a todas las horas de las dos noches y dos días que duró, se puede calificar «Las cuarenta y ocho horas de tenis» jugadas en nuestras instalaciones, que comenzaron a las ocho de la tarde del día 29 de julio y duró hasta las nueve de la tarde del día 31 del mismo mes. Se distribuyeron los 39 jugadores y jugadoras que participaron pertenecientes a nuestra localidad. Salvaleón y Badajoz en tres equipos que jugaron sin cesar día y noche, con la particularidad de estar asistidos, la mayoría de las veces, por sus familias que hicieron vela durante las noches en la pista iluminada. Y original, decíamos, porque es la primera vez que en Extremadura se organiza un maratón en este deporte. Los trece jugadores y jugadoras del equipo vencedor recibieron medalla concedida por el Excmo. Ayuntamiento.

Finalmente informar que cuando este artículo entra en imprenta se están realizando los preparativos del 4º Trofeo Oficial de Tenis

«Virgen del Soterraño», que se jugará en nuestras pistas del día 20 al 26 de agosto y para el que deseamos el mismo éxito de participación y de nivel tenístico conseguido en ediciones anteriores, que le sitúan entre uno de los más prestigiosos trofeos de la región. En la presente patrocina el Excmo. Ayuntamiento con lo que pretendemos superarnos en todos los aspectos. Puesto que habrá fase local animamos a toda la afición para que participe jugando o asistiendo a uno de los principales acontecimientos deportivos de nuestro pueblo. A todos ellos va dirigido y esperamos su apoyo y participación mayoritaria pues creemos que también con el deporte «se hace pueblo».

ENTRE NOSOTROS ESTÁ

(1984)

Morir en la Cruz

es el triunfo de Jesús en la pasión

que no contesta al blasfemo

que pide un milagro de Dios

—Baja de esa cruz y sálvanos—

en silencio oiríamos lo que Él contestó:

—El que dé la vida por Mí la encontrará.

Yo que te he pedido siempre la cruz de la salvación

cógela, si eres valiente y sigue a tu Salvador,

porque mi triunfo, no es el del poderoso

sino el del perdón.

Y para que sepas cuando morir

es un acto de amor

fíjate en la Cruz que es

símbolo de salvación.

encontrarás en la tuya

tu grandeza y tu perdón

y sabrás que Jesucristo

pide siempre compasión.

Compasión para el que calla.

Compasión para el que habla.

Perdón para el que insulta.

Luz para el que no ve,

que más allá de la Cruz

hubo una resurrección

y que Él pasó por la vida

sufriendo la humillación

y que no necesita demostrar

lo que al final de la vida sabrás.

Jesús es de los que sufren,

Jesús es de los humildes,

Jesús es de los enfermos,

Jesús es el amigo que ayuda a caminar.

Jesús no quedó en la Cruz

clavado para la eternidad
porque Él ahora está:
en el pobre,
el enfermo,
el oprimido,
en el parado.

Jesús es del necesitado
al que consuela y ayuda
y en el vivir de cada día
siempre lo tendrás a tu lado
si pides su compañía.

EL LEGADO DE JESÚS

(1987)

La Iglesia conmemora la Semana Mayor, Barcarrota vive la seiscientas, setecientas o mil.

Pasión, muerte y resurrección de Cristo. ¿Cómo?, nos vamos a quedar solo en el aspecto sentimental, siendo meros espectadores, o vamos a vivir de verdad esta Semana Mayor, ésta vuelta al Padre de la mano de nuestro Hermano Mayor Jesucristo. Intentemos seguir a Cristo en estos últimos momentos. Tiene que ser muy importante cuanto hace y dice para nosotros y por nosotros, por eso le vamos a prestar la máxima atención para entender lo que nos da y nos pide a ti y a mí.

Nos situamos en la última cena, vamos a participar con Él en esta despedida, escuchémosle: — Tomad y comed, esto es mi Cuerpo, tomad y bebed, esta es mi Sangre—. Jesucristo está entregándose para siempre a nosotros. Se queda aquí. No va a desaparecer. La mayor prueba de amor es entregarse totalmente y eso hace Él en estos momentos. A pesar de todo, no se va al Padre definitivamente, se queda entre nosotros real y verdaderamente. Puedo estar con Él a su lado, cuando quiera y le da al hombre-ministro-sacerdote ese poder de hacerlo presente, —cuantas veces hagáis esto, hacedlo en memoria Mía—. En cada misa Jesucristo se hace presente en la Consagración. Es un milagro que cada día se repite aquí en Barcarrota, como en tantos otros sitios, y que podemos verlo y participar en él tú y yo y lo hace por nosotros. No nos ha quedado solos para siempre, sigue aquí y vive entre nosotros.

A continuación, nos va a enseñar una gran lección. «...y lava los pies a sus apóstoles. ¡Qué lección de humildad! Ahora que tanto luchamos por los primeros puestos en todo, por los cargos más ostentosos. Además, nos dice: Si quieres ser el primer ponte el último, —todas estas cosas se las ocultaré a los más sabios y las descubro a los ignorantes—. El servicio. La entrega a los demás. El desprendimiento, ‘...si quieres seguirme, ve y vende cuanto tienes’. Ayudar, unirnos a los demás, desprendernos de nuestros prejuicios y entregamos por los otros.

Y, al final de la cena: Un mandamiento nuevo os doy (de ahora y de siempre) que os AMÉIS unos a otros, como Yo os he AMADO;

en esto conocerán que sois mis discípulos. Te escuchamos ahora que sigue siendo aquello tan actual como hace cerca de 2.000 años. Nos dices que tenemos que mirar por los demás... de cada tres hombres, uno padece hambre... guerra en el Líbano, en Irán, en Irak, revoluciones en América Central, en África... el terrorismo plaga del mundo... la droga acecha a la juventud. ¿De dónde viene?, ¿quién la trae?, ¿quién la introduce entre los jóvenes? Somos los hombres. ¿Por qué? Por ambición. Queremos tener más a costa de lo que sea. Nos tapamos los oídos a Jesús. No conviene oírlo, ¿qué nos amemos?, ¿qué la humanidad viva como hermanos?, ¿qué raro suena en estos tiempos!, ¡No! Caín también dijo ¡no! al Señor cuando mató a su hermano Abel. Guerra y terrorismo, muerte y hambre. Hoy, muchos siglos después, también seguimos diciendo ¡No! A Jesucristo, quizás por eso sigamos andando 'errantes», como Caín.

Y, mientras tanto, Jesús nos contempla desde la cruz y dice: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Tiene un gesto de compasión para nosotros. Aún más, nos trata como a niños pequeños, sin el suficiente conocimiento. Gracias Señor porque "no sabemos lo que hacemos". Los hombres del siglo XX, a pesar de todos los avances de la ciencia y de la técnica, a pesar de que se ha llegado a otros planetas de nuestro sistema solar, a pesar de los trasplantes, a pesar de los avances de la ingeniería genética, seguimos sin saber lo que hacemos. Es preferible no ser aun totalmente responsables. Es mejor que nos trates como a niños pequeños, ¿qué otra justificación podíamos tener?

Pero espera, nos dejaste más: "Mujer he ahí a tu hijo, hijo he ahí a tu madre". ¿Es posible? Después de todo lo que te hemos hecho, nos dejas a tu Madre como madre nuestra. No se puede pedir más. A tus hermanos más pequeños, a nosotros, a la humanidad entera, nos dejas la joya más valiosa para Ti, tu Madre. La Madre más grande que ha habido en el mundo. ¿Nos enteraremos al final del gran amor que nos tienes? Ya no es posible que te desprendas de más, sólo te vamos a pedir TU VIDA y la vas a dejar entre nosotros. ¡Reo es de muerte! ¿Quién, Tú o nosotros? Se están confundiendo, no eres Tú, somos nosotros, la humanidad entera los reos de muerte. Pero... ¿no deshaces el equívoco?... "e, inclinando la cabeza, entregó

su Espíritu". Ahora pago Yo por ti y después, ¿cómo me vas a responder?

"Tengo sed" ... Tú Señor, ¿tienes sed?, ¡cuánto has cambiado!. hace sólo algún tiempo estuviste cuarenta días en el desierto y aguantaste tanto, y ahora tienes sólo la sed material de todos los hombres. No, Señor, Tú no puedes tener sólo esa clase de sed, tienes otra sed mucho más profunda., tienes sed espiritual, tienes sed de amor, tienes sed de inmortalidad, tienes sed de que todos seamos uno y nos miremos como verdaderos hermanos, tienes sed de justicia, tienes sed de que, al final, nos pongamos a tu lado y tratemos de imitarte, tienes sed de que seamos comprensivos con los demás, tienes sed de que, entre los hombres, haya solidaridad, tienes sed de que exista la paz. la comprensión y el amor entre toda la humanidad, tienes sed de que el hombre se encuentre asimismo y se sienta lanzado no ya a una aventura espacial, sino a la aventura de la eternidad, tienes sed, en fin, de que el hombre, tú y yo, nos encontremos en la infinidad de los siglos, como viajeros de una ETERNIDAD que buscamos en TI.

PARA BARCARROTA UNA ILUSIÓN

(1987)

Nuestro pueblo presenta una bonita panorámica cuando nos acercamos a él, a través de caminos o carreteras, que nos permiten recrearnos en toda su extensión, como puede ser los accesos por la zona sur, es decir, carretera de Jerez y caminos que confluyen. Barcarrota recrea la vista del que se acerca a él por esos lugares. Sus esbeltas torres del templo de la Virgen, del castillo y el resto de Santiago dan carácter a un diseño de pueblo que aspira a ser más por su continente que por su contenido y que, en efecto, lo fue en épocas no muy lejanas que aún se recuerdan con nostalgia.

Pero Barcarrota, es más. No se queda sólo en la apariencia. Tenemos que adentrarnos en él o llevarlo dentro de nosotros, pero nuestro pueblo tiene un gran corazón. Y ahora, en agosto, se viste con sus mejores galas para recibir a sus hijos ausentes que han estado añorando durante todo un año estos días que pasarán en su terreno. Y Barcarrota se siente orgullosa de estos hijos, por los que tiene una predilección especial, porque sabe que tuvieron que marcharse obligados por las circunstancias, pero desgarrados por la separación y con la promesa de volver en cuanto pudieran y por eso quiere que disfruten al máximo estos días que pasan aquí y se esfuerza por ofrecerles cuanto pueda agradarles. Para ellos se preparan las mejores fiestas del año. No se escatiman medios. Ellos se lo merecen porque su pueblo sigue siendo lo primero después de su familia y su trabajo y lo sienten en lo más íntimo de su ser. Barcarrota es así, un bonito y acogedor pueblo que sólo está completo y rebosa alegría cuando están todos sus hijos en casa. Un corazón grande que sabe acogerlos a todos.

Sus calles, ahora, se llenan de alegría con los saludos del amigo que hace años no vemos, con los deseos de unas bien merecidas vacaciones, con el entusiasmo de pasar unos días gratos con su presencia, con tantos y tantos recuerdos vividos juntos en la niñez y en la juventud y referidos para refrendar esa antigua amistad.

Y Barcarrota sigue en fiestas durante el verano. Llegan las de septiembre, las mayores, en honor de nuestra Patrona la Virgen del Soterraño, a la que todo el que de verdad se sienta barcarroteño adora

y busca la primera en cuanto llega, como a su madre de la tierra, para ofrecerle el beso de una oración entrecortada. De un susurro que brota de lo más íntimo de su alma. De algo que pide y de algo que ofrece. Del hijo que se siente protegido en el regazo de su madre. De la alegría de ver esos ojos de Madre que le miran con el mayor cariño y que siente en lo más íntimo de su ser. Y si es la despedida se van con la satisfacción de que les comprende, les ayuda y les va a dar fuerzas para volver un nuevo año a sentir su apoyo y su protección. Pero un pueblo tiene también su alma y Barcarrota sigue palpitando los otros 300 días del año. pero por desgracia le baja la tensión, languidece en invierno y nos aletargamos hasta el verano y el ritmo decrece y el esfuerzo económico realizado se deja sentir. Los jóvenes forasteros de los pueblos de alrededor vendrán sábados y domingos sólo para divertirse en Barcarrota. Me recuerda un poco el cuento de la cigarra y la hormiga. Un pueblo lo hacemos sus habitantes. pero no sólo un mes, ni dos, ni siquiera un año. sino todos los días, cada uno desde su puesto de trabajo, cada cual con su responsabilidad. Barcarrota en poco más de 25 años ha descendido en su población a la mitad. Me gustaría poder hacer un diagnóstico de la enfermedad que le aqueja y con tan solo repetir lo que más oímos sería: la creación de puestos de trabajo, poner en producción nuestros recursos, favorecer la inversión y proteger a quien produzca y trabajar con mentalidad de pueblo, es decir solidariamente. En resumen, resultar un pueblo atractivo igual que para la diversión para el trabajo. Ser un poco más hormiga y menos cigarra. Y sobre todo unirnos para defender lo nuestro y para atraer a quien nos pueda favorecer: dando toda clase de facilidades a la inversión y protegiendo las que existan para que no desaparezcan, porque también por inercia se pierden los valores que un día tuvimos. Si Barcarrota es un pueblo de buenos artesanos y trabajadores así lo tenemos que hacer valer. Que viva con toda su plenitud y que vibre con esta fibra que sabe tener en los momentos difíciles y, con su mismo corazón grande, despierte y vuelva a resurgir pujante como en sus mejores tiempos.

... PERO LO PRINCIPAL ES QUE ¡CRISTO VIVA ENTRE NOSOTROS!

(1988)

Los tiempos cambian y nosotros adoptamos distintas posturas ante hechos idénticos en sí pero que miramos con distinta perspectiva. Así, recordaremos que, cuando nuestra generación era aún pequeña, la Semana Santa tenía un planteamiento distinto al actual. Entonces se centraba principalmente en el padecimiento y muerte de Jesús. Su gran sufrimiento por todos los hombres, del cual somos responsables y en el que participamos, era el eje sobre el que hacíamos girar todo el culto y sobre todo las manifestaciones de la Semana Santa. El sermón del Descendimiento o el de las Siete Palabras nos hacían revivir y sentir los padecimientos del Dios-Hombre con toda su intensidad.

Hoy, el centro de la Semana Santa, ya no se sitúa en la pasión y muerte, principalmente, sino que, aunque aquellos siguen teniendo su pleno significado, ahora, nos fijamos más en el TRIUNFO sobre la muerte, en la RESURRECCIÓN, que ha sido siempre el gran móvil del cristianismo, porque si Jesucristo no hubiera resucitado nuestra FE estaría muerta con Él. Pero al resucitar Jesús, el hombre, su hermano, salta hasta la ETERNIDAD y recobra la ESPERANZA en la felicidad con Dios.

Sin embargo, esta variación en cuanto a la perspectiva, que insisto, no es un cambio en la esencia del misterio en sí. puesto que la Iglesia siempre ha situado el eje de la vida del cristianismo en torno a la Resurrección de Cristo, no se ha alterado en cuanto a los sentimientos y vivencias populares de la Semana Santa.

En estas fechas, el pueblo cristiano sigue viviendo en los pasos procesionales los sentimientos del Cristo flagelado, del camino hacia el Calvario, de su crucifixión y muerte y del Santo Entierro y acompaña a la Madre Dolorosa en su amargura, o en la noche triste de su soledad y hace suyo el dolor, participando de la pasión con toda la intensidad de quien recuerda un duro trance en la vida.

Y, aunque todo ello es mucho, no es todo. Si en realidad buscamos el verdadero sentido de la Semana Santa, no podemos quedarnos sólo en vivir, sentir e incluso recordar como recordamos un nacimiento y

lo celebramos o un aniversario de fallecimiento y ofrecemos honras fúnebres. No. para el verdadero cristiano no debe quedar todo en eso. La Semana Santa tiene dos momentos de gran trascendencia y que olvidamos con bastante frecuencia:

El Jueves Santo con la institución de la Eucaristía. Jesús se queda real y físicamente con nosotros y para siempre, aquí en la Tierra. Es también este día el del Amor Fraternal, porque, coincidiendo con aquel momento, Jesús pide que lo mismo que hace Él, hagamos nosotros: «AMAOS UNOS A OTROS COMO YO OS HE AMADO.» Toda su vida a su paso por la tierra, toda su doctrina y todos sus padecimientos, los resume en una palabra que proyecta desde nosotros hacia los demás: «EL AMOR».

Una visita al Santísimo Sacramento expuesto en el sagrario desde los oficios del jueves-tarde al viernes en el recogimiento y la intimidad de esos momentos nos podía hacer reflexionar sobre la necesidad actual de este gran mensaje de Jesús, el AMOR. Buen momento y mejor ocasión para meditar e intentar encaminar nuestra vida hacia éste que es el principal objetivo de la vida del cristiano. Pero, no nos olvidemos, cuando salgamos y dejemos al Señor encerrado en el sagrario, aunque nos resulte más cómodo y esté muy bien allí lejos de nuestro trajinar diario para no complicarnos mucho. Él no quiere eso, quiere irse contigo y conmigo, quiere que lo veamos en los demás, en el que nos cae bien y más en quien nos cae peor, en el que nos alaga y en aquel que nos ofende, en quien te ayuda y en el que te pone la zancadilla, en quien lo pasa peor, y está necesitando más de nosotros. Porque quiere ser tu amigo e ir siempre contigo. Pero no... es más fácil dejarlo allí encerrado. Igual que sentir sólo una vez al año sus padecimientos. Lo mismo que no preguntarnos el porqué de sus sufrimientos. Cumplimos con enterrarlo. Eso sí, asistimos con el mayor recogimiento. Ocasionalmente, pensamos en la gran injusticia que se cometió con Él, e incluso lo traducimos a nuestro mundo y lo comparamos con otras muertes desgraciadas. Nos preguntamos, ¿por qué pasó así?, pero, ¿queremos contestar de verdad y cumplir sus deseos?...

JESUCRISTO RESUCITÓ Y ESTÁ ENTRE NOSOTROS. Sin duda este es otro de los momentos culminantes de la Semana Santa.

La Iglesia lo celebra con toda solemnidad en la Vigilia Pascual del Sábado Santo y, en esos instantes, Jesucristo triunfa sobre la muerte y se hace ETERNIDAD y, para nosotros los cristianos, representa la gran promesa de la felicidad. la esperanza de una vida eterna y el gran triunfo que todos esperábamos.

Toda su vida y doctrina adquiere entonces un especial significado para nosotros, porque ¡Él vive y está entre nosotros! Y, además, contamos con un amigo, el mejor amigo que está a nuestro lado, si así lo queremos, Jesús, y tenemos un objetivo que Él nos marcó con su Vida, Muerte y Resurrección, EL AMOR.

En este binomio JESÚS-AMOR podemos resumir la verdadera vida del cristiano y lo único que nos servirá para el salto a la eternidad.

Vivamos esta gran Verdad y sepamos distinguir entre lo esencial y lo accesorio en esta Semana Santa y durante toda nuestra vida y siempre, acompañados por JESÚS, podremos decir; ¿a quién o a qué temeremos si estamos con Él?

Y VINO A LOS SUYOS Y LOS SUYOS NO LE RECONOCIERON...

(1989)

Sí así sucedió. Vivió en el primer tercio del siglo I de nuestra era. Esperaban un Caudillo, un Jefe, un Libertador de su pueblo, un personaje que deslumbraría al mundo y que haría de Palestina la primera nación. Todos lo habían de reconocer, era el Mesías, el Deseado, el enviado de Dios. Vendría a resolver todos los conflictos que tenía planteado su país. Sin embargo, algo falló de nuevo en los planes humanos. Otra vez se equivocó el hombre «porque estas cosas se las descubriré a los pequeños y se las ocultaré a los grandes y a los sabios».

Una infancia pobre, como es difícil imaginar. Sencilla, como la más humilde de las familias... y Jesús crecía en edad, en sabiduría y en gracia de Dios, delante de los hombres. Estaba «ante ellos» pero pocos lo vieron, vino a los suyos y los suyos no le reconocieron.

Una juventud llena de sacrificios, preparándose hasta los 30 años y llevando una vida familiar y de ayuda a sus padres en la tierra.

Nada coincidía con los planes que sobre Él tenía trazado su pueblo. Era muy difícil reconocer en el hijo del carpintero al enviado de Dios. Su salida al mundo, «la vida pública de Jesús», tampoco tenía relación con lo que creían sus conciudadanos que debería haber sido. En un mundo basado en la opresión del hombre por el hombre, con la esclavitud como sistema de vida, Jesús predica «el amor». «Todos somos iguales ante Dios, nuestro padre». ¡Qué anacronismo! Esto era inaceptable en su tiempo y... peligroso, porque estaba atacando los fundamentos de un mundo basado en la esclavitud.

¿Cómo iban a reconocer a Jesús en un hombre que iba contra los principios de aquella época? Era un revolucionario. Sus ideas no coincidían con lo establecido. Había que atacarlo y destruirlo.

Sus teorías no se podían aceptar:

«Es más difícil que un rico entre en el reino de los Cielos que...».

«Si quieres ser perfecto, ve y vende cuanto tienes y...».

«No andéis solícitos pensando qué comeré y qué vestiré... mirad las aves del cielo y los lirios del campo, ni siegan, ni hilan, ni recogen sus cosechas y Yo os digo que ni Salomón en toda su grandeza se vistió como uno de ellos».

«Quien esté libre de pecados que arroje la primera piedra».

«...porque tuve hambre y me disteis de comer, estuve enfermo y me visitasteis... ¿Cuándo hicimos eso? Cuando lo hicisteis con un necesitado, conmigo lo hicisteis».

Era tan difícil entenderlo... y si se entendió, antes y ahora, ¿convenía o conviene buscarse tanta complicación?

Su ejemplo de vida y de entrega a los demás, sus palabras de amor diseñadas en los dos sentidos de los tramos de la cruz, el vertical hacia Dios-Padre y el horizontal hacia nuestros hermanos y su forma de actuar, conmueven y han conmovido al mundo en todos los tiempos. Ahí está el reto: el mundo pasará, pero mis palabras no pasarán.

¿Podremos nosotros en esta Semana Santa reconocer entre las imágenes, liturgias y desfiles procesionales esta figura de Jesús, que se proyecta a todos nosotros y nos pide con los ojos vidriados desde la Cruz, o cansados por el peso del madero, o con su mirada clara y esperanzadora de la Resurrección, participar en este testamento de amor que nos pide repartir con todos los demás hermanos?

...Y al que me reconozca, yo le daré el ciento por uno y la Patria Celestial.

UN PALADIN DE BARCARROTA

(1989)

“Los grandes hombres también desaparecen, pero sus obras quedan para provecho de la posteridad».

Sí, hoy quiero recordarte aquí, amigo Pepe, compañero, en esta revista en la que tantas veces colaboraste con artículos en los que siempre ensalzabas a nuestro pueblo y sus cosas, imprimiendo esa fuerza y entusiasmo que ponías en cuanto era Barcarrota y que necesariamente contagiabas a los demás.

Te fuiste pronto, despacio, en silencio. Un triste día 29 de mayo te arrancó de nosotros. Casi sin darnos cuenta o a lo mejor sin querernos dar cuenta. Parecía imposible. No lo queríamos aceptar. Quienes estuvimos cerca de ti no nos hacíamos a la idea de que desaparecieras en la vida cotidiana de tu Barcarrota, de tu colegio, del fútbol de tu pueblo, del casino, de las figuras de jefe de estudio y juez, de la de maestro, como gustabas que te llamaran, porque dabas siempre lo mejor tuvo a tus alumnos.

Todos sintieron tu pérdida: el Ayuntamiento al que tantos años de tu vida dedicaste, las bien cuidadas relaciones con Bradenton, don José Larios por Hernando de Soto de Barcarrota, tus compañeros que eran algo especial para ti, tus alumnos a quienes siempre defendiste en cuantos puestos ocupaste. Ellos fueron los primeros en rendirte homenaje de su cariño, esa primera misa en el colegio “Hernando de Soto”, los sentimientos más profundos de agradecimiento y de admiración afloraron en este acto tan íntimo y la tristeza y la emoción se desbordaron en un sinfín de caras de niños y de compañeros que ofrecieron sus oraciones y sus recuerdos a la figura excepcional del maestro que también los tuvo muy en cuenta en su despedida.

Largas filas de coronas, tus amigos, tus compañeros, tus antiguos alumnos y los actuales, sus padres, tu colegio, el consejo escolar, el claustro de profesores, el colegio “Santiago Apóstol” y toda Barcarrota en pleno se puso en pie para despedirte y expresar su condolencia a tus familiares, que unieron su dolor al mayor agradecimiento por esta manifestación multitudinaria de afecto y

reconocimiento para una vida entregada al servicio de sus semejantes. Tengo la seguridad de que, cuando hayas rendido viaje ante el Padre, habrás llevado las manos vacías y llenas a la vez. Vacías porque entregaste todo en las múltiples actividades a las que dedicaste tu vida y llenas de cuantas cosas hiciste bien y de los muchos beneficios que conseguiste para tu pueblo con tu entrega y trabajo por él.

Por eso, también creo que tendrás la recompensa eterna y completa en Aquel que sabe darla a sus hijos predilectos, como serás tú, amigo Pepe. Así también lo dijo un buen amigo tuyo, al final, cuando terminamos de despedir tus restos mortales, que tal vez un aplauso cerrado hubiera sido la mejor manera de rubricar tu vida.

Ahora nos queda a muchos continuar tu obra y, aunque nos parezcas insustituible, tus ideas, tu entusiasmo y tu buen hacer los tenemos que imitar y, a pesar de que la separación haya sido brusca, debemos asumirla y tomar el testigo de tu relevo. Es un desafío difícil de cubrir en toda su extensión, pero hay que aceptarlo y seguirlo como sabemos que te gustaría a ti. Trabajar por todo lo del pueblo sin pedir nada a cambio. También lo dijo otro compañero en el homenaje que se le rindió en el colegio "Hernando de Soto" —como muestra de quién había sido don José—, treinta y cinco años dedicado al fútbol, sólo porque lo consideraba algo bueno para su pueblo, pero sin tener gran afición. ¿Cabe más generosidad?

En su trabajo y en la dedicación de su tiempo a los demás era incansable y buena muestra de ello la tenemos en su absoluta entrega profesional y en las actividades extras que él mismo se imponía. Ahí está su periódico, *Plataforma*, el periódico de su colegio que dirigió durante más de diez años. Las memorias de las excursiones, detalladamente recogidas, de las que es un narrador excepcional. Los muchos álbumes fotográficos en los que recoge los momentos más importantes de la vida del colegio, cuidadosamente realizados y con una gran perfección y gusto. Las fiestas de la poesía que, con la mayor ilusión, montó y en las que mucho disfrutaron niños, profesores y padres y tantas otras cosas que sería difícil enumerar pero que cada cual irá recordando y tributando el honor que se merece en la parcela que corresponda.

En cada institución pública por la que pasaste habría que poner, como en la placa de memoria de tu colegio: "Cuya vida forma parte

importante de la historia de este...". Y yo añadiría, para los que hemos tenido la suerte de conocerte y gozar de tu sincera amistad: "Cuya vida y dedicación a su pueblo debe quedar indeleble entre nosotros...", para que el impulso de trabajar por Barcarrota, su pueblo y su gente, continúe entre nosotros como norte y guía.

UN ALTO EN EL CAMINO

(1990)

Somos cristianos y católicos porque estamos bautizados y, en el mejor de los casos, cumplimos los mandamientos como una obligación más. Asistimos a misa y a los ritos de la Iglesia. Pero nos hemos planteado, alguna vez, “en serio”, cuál es el verdadero espíritu que Jesucristo infundió a las leyes. qué significa “ser iglesia”, cuál es el sentido profundo de ser cristiano o, tal vez, no queramos complicarnos la vida, porque es más cómodo cumplir y...

Durante los últimos años, lo que se ha dado en llamar “cultura de la litrona” invade la calle. Una frase para describir lo que viene siendo habitual es: ates se decía que la religión era el opio del pueblo y hoy, por lo contrario, se puede afirmar, se han invertido términos y “el opio se ha convertido en la religión del pueblo». Al hilo de esta cuestión recuerdo las últimas denuncias públicas de grupos de jóvenes que nos mostraron sketch sobre el culto a la litrona y la sociedad de consumo. ¿Lo entendimos? Jesús también mostró abiertamente las lacras de la sociedad de su tiempo, y ellos, los más afectados, respondían —escandalizándose—, ...es un loco... miente. , no lo escuchéis... va contra nuestros principios más sagrados, la opresión, la injusticia, la esclavitud, las leves acomodaticias a la conveniencia de cada uno, la hipocresía, intentando parecer lo que no se es ... es un revolucionario... un estorbo... hay que eliminarlo de nuestros esquemas de vida tan bien trazados... REO ES DE MUERTE.

Así se le trató entonces. No convenía a los intereses de muchos y por esto “no lo quisieron entender”. Ante la perspectiva del año 2000 de nuestra era, en las últimas décadas del siglo XX., después de dos mil años de escuchar su palabra ¿se ha intentado hacer nuestro el mensaje de Jesús o sigue flotando en el aire sin encontrar eco en los hombres de nuestros tiempos? Parece que nos seguimos dando la vuelta para “no entenderlo”. Nos molesta mucho desprendernos de nuestra vida fácil. Tenemos gran habilidad para limitar y acomodar su mensaje a nuestra conveniencia. El ocio es sagrado para el bar, la piscina, la discoteca, el pub y hasta para la droga. Todo antes de complicarnos en “«algo” que trasciende de nuestro propio ser y vivir. Algo tan

sencillo como preocuparnos de los demás. Sin embargo, afirmamos que somos Iglesia y eso supone un compromiso serio.

Pero ¿cómo puedo ser iglesia = seguidor de Cristo? ¿Hay algún modo más de serlo, además de cumplir con el precepto dominical, los sacramentos y la oración? ¿Queda alguna cosa más por hacer? Sí, también damos algún dinero para las campañas que promueve la iglesia y con eso va nos sentirnos satisfechos. Creemos que cumplimos así todos nuestros deberes de cristianos. Jesucristo pide más: Ve y vende cuanto tienes... despréndete de ti... no sigas aferrado a lo que supone satisfacción sólo para ti y para los tuyos..., adquiere una actitud de disponibilidad para los demás... ayúdalos cuando te necesiten, búscalos en sus necesidades... intenta resolverlas con silencio, sin que nadie lo sepa, para sentirte hermano y no mecenas. Y llegado este extremo nos tendremos que hacer una pregunta, ¿nos preocupamos nosotros de resolver las necesidades más próximas de nuestro pueblo? ¿Nos hemos planteado, alguna vez, seriamente conocer las carencias para intentar resolverlas con la medida de nuestras posibilidades? Podremos aún soslayar esta cuestión con la disculpa. Nadie me ha pedido nada y cuando lo hacen, averiguo primero si es necesario y después, con las máximas precauciones, lo doy. Falta un detalle ¿te preocupas por descubrirlas o esperas que vengan a ti? y otro ¿nos interesa sólo salir del paso y taparlo, aunque sea con dinero o vamos a la raíz del mal, intentando resolverlo definitivamente como si fuera algo nuestro? Además, existen otras necesidades en nuestro pueblo que no son solamente las económicas, ¿por qué no planteárnosla entre todos?

Esta sí que creo es la respuesta a lo que Jesucristo quiere de nosotros. Esto sí es ser Iglesia viva. Preocuparnos de los demás como si de nuestra propia familia se tratara e intentar resolver sus problemas con todos los medios a nuestro alcance. Ese sería el termómetro que mediría nuestra actitud cristiana de seguidor de Cristo y, por tanto, de verdadera Iglesia. Las puertas están abiertas, tengo la seguridad que hay muchos cristianos que estamos dispuestos a trabajar por los demás. Entre todos podemos hacer mucho. Vamos a ponernos a caminar al lado de Jesús. Pasemos de la actitud pasiva a la activa y pensemos que nuestra Iglesia parroquial tiene cauces para ayudarnos

y para ayudar. Ofrezcamos nuestra colaboración para conocer qué pide cada uno de nosotros.

Siempre tenemos un ratito para dedicar a lo que queremos, si nuestra vida de cristianos está implicada en esta preocupación, cómo no vamos a encontrar ese rato ganado para la eternidad. No se piden tampoco gestos heroicos, sino sólo que des lo mejor tuyo en beneficio de quien lo necesita y, por ello, tendrás la mejor recompensa, «...y Yo te daré el ciento por uno y la Patria Celestial». Creo que nos lo debemos plantear seriamente y estoy seguro de que nuestra respuesta será positiva.

¿EXISTE UNIÓN ENTRE NOSOTROS?

(1990)

Por un instante vamos a situar nuestro punto de vista fuera de nuestro pueblo y con una perspectiva general e imparcial juzguemos la actuación de todos y cada uno de nosotros y la resultante de estas actitudes.

Pensemos si nuestra disposición es siempre la de ayudar a los demás en cuantas empresas viables nos propongan, o, por el contrario, le damos la vuelta, sopesamos más los contras que los pros y al final todo se queda en un comentario, cuando no en crítica, de personas emprendedoras o de actividades que hubieran favorecido a nuestro pueblo, dándole más vida, que es por supuesto lo que necesita y puede beneficiarnos a todos.

Podemos seguir preguntándonos, de forma altruista, ¿buscamos lo bueno que puede aportar cada uno de nosotros para el bien común? ¿Alguna vez nos hemos planteado seriamente esta cuestión que es vital para la convivencia?

Aunque, nunca las comparaciones fueron buenas, al sólo objeto de estimularnos, quiero poner de ejemplo un hecho conocido por todos nosotros. Hace unos días publicó el periódico «Hoy» la noticia, aunque sabíamos que hace tiempo venía gestándose. En breve va a comenzar a funcionar en un pueblo cercano a nosotros un nuevo matadero en el que se han invertido 900 millones de pesetas. Muchos de los accionistas o socios, nos consta, que son de Barcarrota. Y no es que los envidiemos o cuando menos esta envidia no es insana. Admiramos este espíritu de cooperativismo, de solidaridad, de conciencia de «pueblo». Pero Barcarrota también tiene excelentes gestores; es tanto, que incluso ese mismo pueblo los ha fichado para llevar ésta y otras empresas adelante. Son las mismas personas que “aquí no» y «allí sí», y ¿por qué? Algo falla.

Seamos sinceros con nosotros mismos y no atribuyamos siempre la culpa al otro o a la otra, llámese persona o entidad.

En general y en particular, sería bueno tener un espíritu abierto, que esté dispuesto a colaborar con los demás y a ayudarles en cuanto podamos, dándoles todas las clases de facilidades que estén a nuestro alcance y trabajar juntos y unidos, es decir, ser solidarios y tener sentido del cooperativismo.

Debemos rechazar algunas cosas que no benefician en nada a la buena marcha del bien común, como son: la envidia en lugar del deseo de superación. Tratar de disminuir los méritos de los que triunfan o ponerle zancadillas, sólo por el afán de ser más sin pensar que cuando algo se pone en pie repercutirá siempre favorablemente para los demás.

Sinceramente creo que los pueblos que no actúen con mentalidad de tal, con toda la carga que ello lleva consigo de solidaridad, unión, respeto a la iniciativa de los demás, ayuda, cooperativismo y colaboración, no podrán afrontar nuestros tiempos con la gallardía que se requiere y que demanda la vida actual y se irán replegando sobre sí mismo, sin ninguna posibilidad de promoción, languideciendo a lo largo de los años y viniendo cada día a menos.

Necesitamos gestores y los hay. Intentemos incentivarlos ofreciéndole las perspectivas de pueblo que ellos desean. Existen personas que confían en la inversión. Vamos a darle cierta seguridad y confianza en el pueblo. Ayudémosles con todos los medios a nuestro alcance. Apoyemos esa iniciativa privada de la que tan necesitado estamos y procuremos darle toda clase de facilidades, pero no «en teoría» sino en la «práctica».

En resumen, que debemos ayudarnos, colaborar y trabajar unidos, hombro con hombro, para que quién falle se note más y entonces podremos decir: Este sí es el pueblo por el que yo aposté y al que se le augura un buen proyecto de futuro.

EL HOMBRE, IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS

(1992)

Quizás pase muchas veces desapercibido para nosotros.

Tal vez presumamos de otros títulos que estimemos más prestigiosos a nivel humano y social.

Hay una razón para ello, estamos muy apegados a lo material, lo concreto, el ahora y no luego.

Hoy se habla de vivir intensamente el presente. No concebimos bien la idea de «para siempre». En una sociedad en constante cambio parece como si la idea de «eternidad» se hubiera desterrado. Lo que es hoy, no será mañana. Hay que disfrutar del presente «a tope».

Y así, sumergidos en este *mare magnum* perdemos la referencia más importante para el hombre, la única dimensión que eleva su categoría humana y le acerca a la perspectiva de eternidad y ésta es la aspiración al «para siempre», hondamente sentida por la humanidad a través de todos los tiempos de su existencia sobre la Tierra.

Ahora que los científicos ponen en tela de juicio el concepto de tiempo y avanza la teoría de la relatividad, espacio-velocidad-tiempo, para fundirse en una sola, lo cual podrá cambiar todas nuestras estructuras mentales, parece que nos aferramos más al momento presente, al tiempo en el que vivimos, y sentimos menos esa aspiración de eternidad.

Sólo cuando nos encontramos con el desenlace rápido de una vida, sea accidente, muerte repentina, atentado o suicidio, quizás reflexionemos algo sobre lo fugaz y frágil que a veces resulta nuestra vida y, entonces, por contraste, notamos esa sensación de inmensidad. Estamos convencidos de que el hombre no fue hecho para vivir sólo el presente. En nuestro interior sentimos esa impresión de vivir para siempre.

Dios hizo al hombre a SU IMAGEN Y SEMEJANZA, le confirió la categoría de HIJO SUYO y le hizo participar, por tanto, de su misma divinidad y, en razón de ello, todos nosotros pasamos a formar parte de la ETERNIDAD. Seremos «siempre» y «para siempre». Cambiará todo, volverá a ser otra vez igual, se destruirá la Tierra, desaparecerá el Universo y sólo los hombres, toda la humanidad, nosotros, HIJOS de DIOS y hechos para la ETERNIDAD, permaneceremos.

Por eso es inconcebible rebajar nuestra categoría exclusivamente al aspecto material.

Por eso, aunque la humanidad se materialice al máximo, nunca podrá perder la referencia al «para siempre», porque Dios su Creador se lo inculcó en lo más profundo de su ser y aunque queramos ocultarlo, seguiremos sintiendo la sensación de INMORTALIDAD a la que Dios destinó al hombre desde el principio de su existencia.

Por eso, aunque nos satisfacen muchos los placeres de la vida, sabemos que hay cosas más importantes que hacer y serán aquellas que nos servirán para nuestro viaje como pasajeros de todos los tiempos.

OTRO VIERNES DE DOLOR PARA LA HUMANIDAD

(1993)

Ocurrió hace ya cerca de 2.000 años, en un viernes de triste recuerdo se conmocionó el mundo. Hacia las tres de la tarde el cielo se oscureció, como si el sol ya no quisiera enviar sus rayos benefactores sobre la Tierra, como si hubiera querido ocultarse para no ver la mayor atrocidad que se cometió sobre la faz de nuestro planeta, como si la naturaleza se hubiera replegado sobre sí misma, avergonzada, en un gesto de infinito dolor, intentando ocultar la mayor afrenta que se puede cometer... un deicidio, matar a Dios, pero ¿es posible?... ¿hasta ese límite se puede llegar? Sí, se dio muerte a nuestro Creador. Aunque para ello tuvo que rebajarse hasta hacerse hombre como nosotros.

¿Quiénes creemos que somos? ¿Tanta importancia tenemos que Dios se hace como nosotros y muere para darnos «la vida»?

¿Es que somos también dioses?, pero dioses con libertad sobre el bien y el mal.

Tenemos mucha importancia para Dios, aunque no queramos aceptarlo, somos sus predilectos, sus hijos, y los herederos del mayor bien que nos puede conceder, su gloria. El hombre, la obra más querida de toda la creación, el hijo pródigo que cae en el mal, se arrepiente y vuelve al Padre que una y mil veces le acoge con los brazos abiertos.

Cuántos fallos hemos tenido como humanidad y como personas y cuánto perdón se ha derramado sobre nosotros.

El Padre-Dios desequilibró la balanza, colocando en uno de los brazos a su Hijo y en el otro a todos los hombres. Sólo por ello podemos salvarnos.

Pero seguimos repitiendo viernes de dolor. La humanidad continúa abusando de su libertad para el mal y mata a seres inocentes, niños, jóvenes. Se desatan guerras crueles en las que el egoísmo y el afán de poder y dominio se imponen y la droga y la violencia, en todas sus manifestaciones, se extienden por el mundo.

Cuántos viernes de dolor han pasado muchas familias desde el pasado año. Cuántas han sido víctimas de la guerra, el hambre, la violencia, el terrorismo o la droga en algunos de sus miembros. Cuántos viernes de dolor quedarán aún por pasar.

Jesús nos dijo: -Lo que hagáis a uno a estos más pequeños, más débiles o más desgraciado, a Mí me lo hacéis-, por eso hay que identificar esas muertes con aquella muerte, estos crucificados con Aquel Crucificado, este VIERNES con aquel viernes y el eclipse actual de la humanidad con aquel Eclipse total de dolor del mundo. Quizás hoy, como entonces, tendríamos que gritar fuerte: ¡¡PADRE, por qué me has abandonado!!, pero tendríamos que añadir: «Padre, no sabes que no somos capaces de hacer nada SIN TÍ, que somos tan necios y tan intrascendentes que ponemos nuestros ojos exclusivamente en los avances de la técnica, las riquezas, el poder, el sexo y todo aquello que termina aquí en la Tierra en unos cuantos de años y nos olvidamos que el fin no es ese que hay otro «sin fin» y en él estás TÚ y que las únicas obras que nos valdrán «para siempre» son las que dediquemos a los más desgraciados, a los necesitados de algo nuestro, a los que Tú amas por encima de todo y con los que te identificas hasta decirnos que ellos están en Ti y Tú en ellos como una sola persona».

Aún nos queda una esperanza. Después de aquel viernes doloroso llegó un DOMINGO de RESURRECCIÓN y el sol volvió a lucir con todo su esplendor. Jesús triunfó sobre todo, pasando por todos los dolores que hoy y siempre sufra, ha sufrido y sufrirá la humanidad, porque todos ellos se reflejaron en Él, pasó por ellos antes que nosotros y hoy, desde su triunfo, nos anima a seguir adelante y pedir con todas nuestras fuerzas que pase tantos viernes de dolor para la humanidad y que llegue ese esperado DOMINGO de RESURRECCIÓN, esa TIERRA PROMETIDA, ese triunfo del REINO de DIOS en la tierra que nos haga comprender que, lo único válido para el hombre, es AMAR en los dos tramos de la cruz que Él nos enseñó, el horizontal que señala el Amor a nuestros semejantes y el vertical que indica nuestro Amor a Dios.

NUESTRA BARCARROTA

(1993)

Si así lo titulo es porque, el lugar donde nacimos y vivimos, es algo nuestro, que lo llevamos muy dentro.

Pero un pueblo, aunque sea el nuestro, es el que está con nosotros y en nosotros. Aquel que nos vio nacer, jugar, crecer, estudiar, trabajar, divertirnos y sufrir. Aquel que compartió con nosotros nuestra vida y que participó de las ilusiones, inquietudes y proyectos de la juventud; de las realizaciones y frustraciones de la madurez; de los momentos difíciles y de los sufrimientos de los mayores, de sus triunfos y de sus fracasos, de sus días alegres y felices. Digo, que un pueblo no es sólo eso. Un "testigo mudo", unas casas, unas calles, plazas, instituciones y organismos oficiales. Con ser todo ello muy importante, no es lo fundamental.

Un pueblo se ha dicho que es "sus gentes y sus cosas" y este perfil humano es el que quiero resaltar y me gustaría ser imparcial al intentar analizarlo, aunque como parte integrante del mismo, no lo consiga del todo, pues es bien conocido el tópico de la dificultad que supone, en un proceso, ser juez y parte al mismo tiempo.

Y nosotros, sus gentes, hemos llevado a cabo empresas importantes. En el aspecto cultural podríamos hablar de una Biblioteca Pública bien dotada. Banda de Música. Coral. Escuela de Teatro, peñas Taurinas y un largo etc... Todo ello fruto del esfuerzo y la entrega de algunos de vosotros.

Pero salgamos del reducido círculo de participantes y simpatizantes o aficionados de esas cuestiones referidas. ¿Qué acogida tiene entre el resto? ¿De verdad que estamos orgullosos de tener muchas de esas instituciones de las que no gozan otros pueblos? ¿Cuál sería nuestra respuesta si pidieran nuestra colaboración en alguna de ellas? Quizás, en el mejor de los casos, nos encontraríamos con la indiferencia, especialmente si no estamos implicado de alguna forma, sea por la familia, la afición o la participación directa en aquellas actividades. Pensemos que cada una de esas cosas son algo nuestro, de las que debemos sentirnos orgullosos y apoyar con todas nuestras fuerzas, porque de la ayuda de todos va a depender en numerosas ocasiones su supervivencia y por supuesto, marcará su trayectoria de éxito o

de fracaso que, aunque queramos evitarlo, será compartida por todos como miembros de una comunidad.

En deportes hemos destacado especialmente en FÚTBOL y en TENIS, aunque éste último se dejara hace años por circunstancias especiales, aún es recuperable.

En fútbol hemos estado siempre muy por encima de nuestras posibilidades económicas porque en la actualidad en fútbol se instrumenta como Napoleón decía de la guerra, con tres cosas: con dinero, con dinero y con dinero.

Pues bien, rompiendo todos los moldes, con una economía "más que modesta», hemos alcanzado en fútbol cotas insospechadas y mantenemos una categoría muy superior a la que nos correspondería, ateniendo a la situación señalada.

Entonces demostramos que somos capaces de hacerlo, pero en base a... la implicación de tantos y tantos jóvenes que han pasado por el "Hernando de Soto" y que han sabido prescindir de horas y horas para su entrenamiento y tal vez, en muchas ocasiones, han renunciado a ofertas más atractivas de otros equipos más pudientes por militar y dar lo mejor de ellos en nuestro equipo, consiguiendo tantas y tantas tardes le triunfos deportivos para nuestro pueblo, lo que nunca podremos olvidar... a su lado, un grupo siempre reducido de directivos que han sabido llevarlos, prescindiendo de mucho de su tiempo para organizarlos y luchar por ellos, consiguiendo así mantener al equipo en la máxima categoría a que podemos aspirar... sin olvidar a sus entrenadores, en especial los de Barcarrota. Entrega total, desinteresada al máximo, con una sola mira, la deportiva, hacer pueblo a través del fútbol, ¿se puede pedir más?

Corrían otros tiempos, la afición arreaba a sus jugadores, les infundía ánimos, les motivaba, había entrega por ambas partes, no se escatimaba esfuerzo.

Recientemente, la directiva, ha lanzado un S.O.S., se encontraban con el agua al cuello. Parece incomprensible, pero es cierto. ¿Cuál ha sido la causa? Principalmente la falta de apoyo. El esfuerzo de esos jóvenes, del entrenador y de la directiva no han encontrado la respuesta y el eco adecuado de la afición.

Los jugadores desanimados, sin el apoyo moral de una afición que

se merecen, se vinieron abajo, pero, a pesar de ello, mantuvieron la categoría. Sigue habiendo una desproporción entre lo que dan y lo que piden.

¿Queremos ayudarlos?, habría que volcarse. Pero no es sólo, ni principalmente, cuestión económica. Es algo más importante. Es el calor, la entrega y el apoyo moral. Es ilusionarlos para que no salgan derrotados por su público y aunque duro, hay que decirlo, hay muchas formas de animar y desanimar y el silencio y la falta de motivación y entusiasmo es una de ellas, porque tendrán sus fallos, pero insisto, dan más de lo que piden y nosotros ¿cómo respondemos a esa entrega?

Progresamos o sólo avanzamos. Barcarrota tenía como columna vertebral la carretera de Badajoz. Hoy crece y se extiende hacia la carretera de Valverde, intentando alcanzar y recuperar su vía principal de comunicación.

Puede ser un despegue en muchos aspectos y ojalá lo sea, depende mucho de todos y cada uno de nosotros.

Un polígono industrial. La gestión e inversión también estará en función de la confianza que ofrezcamos.

Un pueblo unido que se entrega al trabajo en interés del bien común es la mejor garantía para ello.

Podemos y sabemos hacerlo, pero ahí queda el reto de nuestra constancia para afrontarlo y la perseverancia para mantener esta actitud abierta y de disponibilidad hacia los demás.

NUESTRA RESIDENCIA DE LA TERCERA EDAD

(1994)

En España, en general, por el descenso de natalidad, su población está envejeciendo a ritmo acelerado, sobre todo, en los últimos años. Esta tendencia, en Barcarrota, aún se detecta más, debido, además de a la causa señalada, a la falta de trabajo que obliga a las personas en edad de producir a residir fuera de nuestro pueblo. Este hecho produce un efecto de decantación por el que la población de personas mayores va aumentando cada vez más en Barcarrota. Junto a ello podemos encontrar otros aspectos más positivos que vienen a dar el mismo resultado, como son el arraigo y la añoranza de quienes han vivido fuera de su pueblo y sus deseos de volver a él una vez concluido los motivos que le obligaban a estar fuera, lo cual suele coincidir con su jubilación o situación similar a ella.

Ante estos condicionamientos debemos saber que, en nuestro pueblo, es muy frecuente la necesidad de buscar residencia a personas que están solas o no pueden valerse por sí mismas. El Ayuntamiento, Cáritas y el Club de Tercera Edad, conocen mucho del agobio que supone, ante una necesidad inminente, las largas esperas para conseguir una plaza «cómo y dónde sea...», pero en este sector la demanda es mucha y los centros no son los suficientes.

Asumiendo esta situación y nuestras propias circunstancias en el pueblo, representantes del Ayuntamiento han gestionado y conseguido ayudas oficiales y económicas importantes para comenzar una Residencia que en principio contaría con unas veinticinco plazas, con posibilidad de ampliación cuando las necesidades así lo exigieran.

Me consta que para conseguirlo han trabajado con la mayor ilusión superando todas las dificultades para convertir en una posible realidad lo que en un principio parecía un proyecto demasiado ambicioso para un pueblo pequeño. Todos los demás debíamos responder con una insignificante colaboración económica, en proporción a lo que se nos ofrecía; pues no ha sido así. O no hemos sabido o no hemos querido captar el mensaje.

Recordemos que se montó una novillada a beneficio de esta Residencia y que, a través de todos los medios, se intentó sensibilizar a la gente para que ayudaran con sus aportaciones al espectáculo que

se traducía en apoyo a esta obra. Bien es verdad, que hay que salvar muy honrosamente una parte, los que mejor se mentalizaron, quiero evitar pensar, los de mayor sensibilidad a los problemas y.... quienes menos podían. Recuerdo dos casos de personas mayores, y con no mucha disponibilidad, que dieron lo que pudieron y me recordaron pasajes evangélicos. Y los primeros, aquellas personas de distintas instituciones a quienes se implicó y cuya respuesta fue de aceptación total, generosa y unánime, recorriendo casa por casa todo el pueblo, ofreciendo entradas para la novillada/residencia a todos.

Parece que la respuesta no podía ser otra que la entrega total; bueno..., pues no fue así. A pesar de todas las colaboraciones, la respuesta no fue todo lo mayoritaria y masiva que se esperaba en apoyo de una obra de esta entidad.

Flaco favor le hacemos a quienes tanto entusiasmo está derrochando para convertir en realidad lo que parecía una idea inalcanzable.

Tengo la seguridad de que ante las dificultades se crece y espero que esto sea también superable. Pero si no nos unimos en lo que es de todos, ¿qué se puede esperar?

Es urgente que añadamos en nuestro pueblo una buena dosis de solidaridad y mentalizarnos que unidos tenemos que luchar por lo nuestro, por lo que es de todos y para todos. Nada se da gratuitamente. Siempre es necesario colaborar en la medida de nuestras posibilidades. Si todos hemos detectado, y si no, ahí quedan los datos para contactarlos que, dadas las circunstancias y especiales características de nuestro pueblo, es necesaria una Residencia de Ancianos, hay que luchar por ella, todos a una, hasta conseguirla.

UN CANTO A LA VIDA

(1995)

Uno de los mayores dones que recibimos de Dios y el primero de ellos es «la vida». Nosotros somos meros administradores de ella.

¿Hemos reflexionado en alguna ocasión sobre las veces que atentamos contra nuestra propia vida o la de otros, desoyendo una ley que llevamos escrita de forma indeleble en lo más profundo de nuestro ser, y que se refiere al respeto a la propia vida y a las de nuestros semejantes? Y este principio es común para toda persona, sea cual fuere su religión, tiempo, raza o país. Pero, el género humano, desatendiendo esta llamada, aprendió su propia autodestrucción y así hay muertes lentas provocadas por ...el hambre ...la violencia ...la droga ...el abandono, y otras rápidas producidas por las guerras... el terrorismo... la carretera... los abortos... los fenómenos naturales de inundaciones, sequías, movimientos sísmicos, etc.

Ante esto último, cabría preguntarse, ¿se cobra la Naturaleza su tributo cuando en nombre de los avances técnicos destruimos, desertizamos, provocamos catástrofes ecológicas, experimentamos el poder destructivo de las explosiones nucleares, etc.?

Resulta paradójico que cuando más medios tenemos para conservar la vida, más también nos esforcemos por destruirla o atentemos contra ella.

Hay, aún, males irremediables que escapan al alcance científico, como son: ...el cáncer ...las enfermedades circulatorias... los accidentes imprevisibles, ... pero aquello que podemos remediar, ¿por qué no lo hacemos?

En este terreno nos encontramos con uno de los misterios más profundos e inescrutable de la naturaleza humana.

Dios dotó al hombre de una inteligencia que le distingue de todo el resto de los seres vivos, acercándolo, con ello, a su propio ser y haciéndolo un reflejo suyo. Por eso, la inteligencia es el mejor instrumento que Dios puso en nuestras manos y su poder es incalculable, rebasando todas nuestras previsiones.

Pero aquí es donde se produce la gran paradoja y nos preguntamos: ¿por qué el mayor bien puede producir el mayor mal?

Se investiga, se trabaja, se descubre, para salvar vidas humanas, pero

también se investiga, se trabaja y se descubre, para destruir la vida humana y las demás formas de vida sobre el planeta.

LOS ARTESANOS, OFICIOS A EXTINGIR

(1995)

Sí, como a cualquier vecino de este pueblo que conocieron tiempos anteriores, que no por pasados fueron mejores, me sigue gustando el pan de horno de leña, el corte de pelo a tijeras y los trajes y botas hechos a medidas. Y de algunos de estos privilegios aún nos permitimos gozar en nuestro pueblo.

Alguien opinará que la afirmación anterior es un tópico, otros quizás, más actuales como se suele decir, «más ínter», pensarán que esas cosas han quedado muy superadas porque donde llega la era de la electrónica, de la rebotica, del control remoto con autómatas o de la producción en serie no llega nada. Pero muchos estarán conmigo convencidos de que lo hecho a «medida» y a «gusto» de cada uno, es lo mejor, y eso a pesar de las razones del abaratamiento de los productos en la producción en serie, incluido el reconocimiento de ser un factor decisivo y determinante para la actual economía, lo cual lo convierte en uno de los pilares básicos de la industria actual. Pero, cuando queremos obtener un producto excepcional y/o único, recurrimos a la «mano de obra directa». Quién no conoce el hecho de que la fabricación del mejor automóvil del mundo, el famoso Roll Royce, se realiza manualmente y no en serie. Y las obras de arte de verdadero valor, ¿no son exclusivas?

Por eso también creo que a nosotros nos gusta más el traje a medida que nos confeccionó nuestro sastre o su modista, la reparación que efectuó en nuestro calzado el zapatero que conocemos de toda la vida y con el que gozamos de confianza para decirle que aquellos zapatos aunque estén viejos y no merezcan la pena gastarse dinero en ellos, para nosotros tiene un valor inapreciable por lo cómodo que nos resultan y no los cambiamos por los mejores que puedan ofrecernos. La proximidad del carpintero, o del albañil que construyen nuestros muebles, o nuestros inmuebles, para pedirle el consejo o que nos aclare situaciones o discutirle lo que nos parece mejor e incluso ajustar el precio, no es comparable a la frialdad de la máquina o del producto ya elaborado, al que tenemos que ajustarnos y no al revés como venimos diciendo.

Para todas estas razones hay que valorar a estos profesionales y, quizás muchas veces, nos pasen desapercibidas por la costumbre o

rutina de tenerlo siempre a mano y no llegamos a apreciarlo hasta que, por las circunstancias de lejanía o por razones de baja rentabilidad, desaparecen.

Como muchos de los vecinos del pueblo, recorro en numerosas ocasiones a la efectividad de sus servicios y recuerdo que, con el afecto y estima que se merecen, han respondido siempre de la mejor manera que se puede hacer, porque en Barcarrota contamos con un plantel de profesionales de oficios artesanales de lo mejor que se puede dar. Recuerdo, entre muchas, aquellas ocasiones en la que pedí al herrero amigo la reparación o sustitución de un tirador partido de una puerta de armario antiguo, que correspondía como una pieza más al herraje de un dormitorio y cuál no sería mi sorpresa cuando, puesto en contacto con tiendas de repuesto especializadas, no pudieron sustituirla. Nos encontramos en el problema de no existir repuesto ni tampoco poderlo soldar por el material de que se trataba, claro que la duda sólo me la planteé yo, porque, este gran profesional, con la resolución propia del que sabe a fondo lo que se trae entre manos y con un conocimiento profundo de todos los resortes de su oficio, de un trozo de metal amarillo, que extrajo de otro utensilio distinto, fabricó en muy poco tiempo, bajo mi atenta mirada, que no salda del asombro, una pieza exactamente igual a la que se había partido, con la ventaja de tratarse de un material de textura más fuerte que el del resto. Lo hizo como el escultor que modela de un trozo de mármol la efigie de una persona. Con una facilidad digna de admiración. Como éste podría enumerar infinidad de casos que se han dado con fontaneros, albañiles, carpinteros, zapateros, mecánicos, guarnicioneros, pintores y un largo etc.

Quiero rendir un homenaje de admiración y respeto, en mi nombre y en el de todos los vecinos de nuestro pueblo que se adhieran, a estos grandes profesionales de los oficios artesanales y expresar el sentimiento porque estos oficios se vayan perdiendo, en muchos casos por no existir continuidad, ni la herencia tradicional de padre a hijos, en otros por la baja rentabilidad o la competencia injusta del producto elaborado. Deposito mi confianza en ese plantel de jóvenes que se forman en la Escuela Taller y les pido que no pierdan de vista la referencia de la "la mejor escuela», creada por estos excelentes

Profesionales, verdaderos artistas de los diversos oficios artesanales, que muchos de ellos tenemos la suerte de que continúen en Barcarrota con sus hijos, sucesores, o quienes ellos formaron y que puedan transmitirlo para continuar las nuevas promociones que vosotros y ellos representáis, y así no se pierdan los que aún superviven y se recuperen los que se perdieron en bien de todos.

MISIONES Y SEMANA SANTA

(1996)

... y vosotros ¿quién decís que soy Yo?...

Esta es la pregunta con la que iniciábamos la misión y es la misma que hoy y siempre seguiremos formulándonos.

¿Nos planteamos cuál es el sentido de la vida que Jesús trajo para nosotros? ¿Procuramos cambiar de estilo?

Ahora que celebramos la Semana Mayor es tiempo de reflexión. ¿Cómo la vamos a vivir? ¿Adoptaremos una actitud meramente contemplativa y pasiva sin intentar siquiera recapacitar en lo que Jesús desea? Porque, Él no vino a decirnos que lo recordáramos sólo una vez al año, durante una semana, sintiendo cuánto padeció por nuestra causa y quedándonos en ese sentimiento. Jesús no trajo un mensaje «muerto» y para «muertos», Jesús trae un mensaje «vivo» y para que la gente «lo viva». La última imagen que de Él nos queda no es la del hombre derrotado, hecho una piltrafa y clavado en una cruz. Su última imagen es de triunfo, la del resucitado vencedor de la muerte que nos ofrece una vida llena de gloria y bienestar que Él fue capaz de ganar para nosotros.

Sigue pendiente la pregunta ¿cómo identificarnos con Él? Nos dio la respuesta, ...renunciando a cuanto nos encierra en nosotros mismos y no permite hacer participar a los demás. Él dijo: «...si quieres seguirme, ve y vende cuanto tienes», es decir, despréndete de ti mismo. No te aferres sólo a lo que te interesa. Sé menos tuyo y más de los demás. Compartir, servir, amar. No estar tan preocupados por vivir mejor. «Mirad los lirios del campo, ellos no hilan, ni tejen, ni recogen en graneros y Yo os digo que nadie se vistió como ellos, porque el Padre los provee de cuanto necesitan».

No hablo de recrearse en su pasión, sentir su dolor y quedarnos fuera en el resto. Su actitud siempre fue activa y no pasiva. Por eso en esta Semana Santa no podemos limitarnos a encerrarnos en nosotros mismos, adoptando una actitud meramente sentimentalista o contemplativa, sintiendo esos sufrimientos, que vemos reflejados en las imágenes de los desfiles profesionales, que tan a lo vivo nos lo muestran y quedándonos en eso. Debemos transcender, ir más allá de ellos y volver a preguntarnos ¿qué quiere Jesús de nosotros? Él, que

tanto nos dio, qué nos pide a cambio. Entonces es cuando estaremos en el verdadero camino. Intentaremos encontrarnos con Él para que nos vuelva a preguntar: ...y vosotros ¿quién decís que soy Yo? Y diríamos, Señor Tú eres verdad y vida, deseamos seguirte cuando te reflejas en los otros, queremos verte en el más pobre, en el más desgraciado, en el que más nos necesita. Deseamos ayudarles, apoyarlos, acompañarlos y reconocerte a Ti en ellos. También queremos cumplir con nuestras obligaciones cotidianas como Tú lo hiciste, para bien de nuestros semejantes, sintiéndonos parte importante de este entramado social al que pertenecemos, para que actúes a través de nosotros y sirvamos de instrumentos tuyos aquí en la Tierra, para que ese Reino que anuncias se haga presente entre todos nosotros y descubramos ese Mundo Mejor que nos tienes prometido.

UN FENÓMENO SOCIOLÓGICO

(1996)

Erase un pueblo que vivió su plenitud a principio de siglo en cuanto se refiere a número de habitantes, eso sí, con otro estilo de vida. Ni mejor ni peor que el actual, distinto. Los jóvenes mozos de entonces, tras el duro trabajo de las faenas del campo, venían solo las quincenas y «disantos» a disfrutar de las diversiones del pueblo. Supongo que tendrían unos horarios diferentes que los de ahora para hacerlos compatibles con sus jornadas laborales.

A mediados de siglo, en los años 50, se produce un cambio radical. La «reconversión» del campo, debido a la reducción de sus tareas o a la baja rentabilidad de su producción, provoca un abandono masivo y búsqueda de mercados de trabajo en otros lugares. La emigración del obrero, tiene entonces como destino los países centro europeos: Alemania, Francia, Suiza, etc., ello trae consigo un descenso de la población, que va a ser irrecuperable en lo sucesivo.

Hoy la emigración, si se puede llamar así, es temporal y más bien estacional, teniendo como principal destino Palma de Mallorca.

Un pueblo cuyo número de habitantes ha quedado reducido a la mitad en poco más de 50 años, "nos ha quedado grande", tiene muchas viviendas deshabitadas necesariamente y aquí es donde se produce el FENÓMENO raro, porque paradójicamente, en los últimos años su perímetro crece, se construyen nuevas viviendas en número elevado, no solamente de protección oficial, sino también particulares. Esta ampliación tiene lugar en lo que puede ser su polígono industrial, que tiende a convertirse en zona residencial.

Se construyen nuevas viviendas a un ritmo bastante rápido y otras más antiguas quedan desocupadas simultáneamente, a veces, o a la larga y como consecuencia de ello. Y nos preguntamos a qué se debe esto. Se supone que se darán circunstancias distintas. En algunas no compensará reparar la vivienda antigua. En otras no dispondrá del terreno que necesita. A veces no reunirán las condiciones deseables, resultando más rentable construirla nueva, pues como se suele decir, para hacerla a gusto «hay que tirarla desde los cimientos», con el doble gasto que supone derruir/construir.

Bien es cierto que esta situación coincide con el desplazamiento de la

vía principal interurbana, la que llamamos carretera de Badajoz, hacia un lateral para sacarla fuera del pueblo; pero al coincidir ambas en el tiempo, parece un deseo desesperado o desesperanzado de estirarse el pueblo para alcanzar y afianzar esta arteria principal, este cordón umbilical que tanta vida proporcionaba en «El Muelle» y para no perder la comunicación con los medios más importantes de población. También podemos encontrar una razón en el deseo de concentrar las pocas o muchas industrias del pueblo en una zona de preferente localización industrial, produciéndose el éxodo de fábricas, almacenes o talleres hacia ella.

Pero ahí queda este curioso FENÓMENO SOCIOLÓGICO para analizarlo. Crecimiento de población cero y paralelamente aumenta el número de viviendas de nueva construcción en los últimos años y por consiguiente se amplía el perímetro que abarca la localidad.

¿Queda suficientemente explicado con la variabilidad de situaciones relacionadas anteriormente? Seguramente habrá otros factores que también influyan incluso de forma definitiva.

Posiblemente represente una ruptura con las formas de vida anterior y se pretenderá dar con ello una respuesta a las nuevas exigencias y al «status social» que lleva consigo. El tiempo nos lo dará a conocer. Esperemos ser testigos de ello.

BARCARROTA ES...

(1998)

Hace unos años, en esta revista de Feria y Fiestas, aparecía un artículo suscrito por la experta pluma de D. Hilario Álvarez Fernández, que describía con una gran fluidez los personajes típicos de Barcarrota, reflejando anecdóticamente su fisionomía como parte integrante del pueblo y cómo hacían ello pueblo constituyendo la trama de su quehacer cotidiano. Hoy quiero continuar la historia en homenaje a mi buen amigo D. Hilario y a su historia de entrega a éste, su pueblo adoptivo, y a todos los que de alguna manera estamos relacionados con él.

Por eso pienso que... Barcarrota es también D. Hilario que, cual un nuevo caballero andante, en un lejano día, al alba, dejó su bella tierra asturiana y aterrizó por estos lares al que sería primero Colegio Homologado, después Adoptado y por fin, tras largas luchas, de las que él podría contarnos mucho, Instituto de BUP. hoy, de Bachillerato. Pero, para ello, tuvieron que pasar muchos años y ganarse infinidad de batallas ante una Administración reacia a rendirse a la evidencia de una realidad evidente que, D. Hilario y el equipo de Profesores del que siempre se sintió orgulloso, construyeron día a día y piedra a piedra. Licenciados, médicos, abogados, científicos, ingenieros e infinidad de profesionales de distintos ámbitos, que se encuentran esparcidos por toda nuestra geografía, así lo avalan.

Barcarrota es D. Hilario, al que igual encontrabas corriendo calles que desfaciendo el entuerto de un latín atravesado o lanza en ristre arremetiendo contra la injusticia de un planteamiento mal hecho o de una reivindicación antigua.

Barcarrota es D. Hilario, cuando, en su deambular por las calles, te parabas con él, siempre atento a cuanto le rodea, para captarlo en sus más mínimos detalles, pero también siempre con ese aire de abstracción. Su conversación amena, fácil y profunda, la mirada lejana, añorando quizás su tierra asturiana o, tal vez, ensoñadora de mejores tiempos para este pueblo o quizás con la visión puesta en cuantos proyectos quedaron sin realizar. Tantas manos que preparó para recoger las mieses y aún se encuentran esparcidas por el campo. Acaso vendrán nuevas épocas, volverán a amanecer sobre Barcarrota

y se recogerán los frutos sembrados. ¿Habrá alguien capaz de continuar su labor con el mismo espíritu de luchador?

Faltan Sanchos en Barcarrota que sepan llevar a la vida real la preparación que recibieron. Tal vez no se haya entendido su mensaje en toda la extensión, pero se echa en falta que se concrete en Barcarrota ese impulso que D. Hilario propició.

¿No sería que, al lado del caballero, siempre aparece el contrapunto, es decir la figura del escudero que convierte en realidad los sueños irrealizables?, pues de ello estamos necesitados.

...Y JESÚS LE MIRÓ A LOS OJOS

(1999)

Si, pronto, antes de lo que creemos, le podemos volver a traicionar. Lo hizo el que todos esperábamos, Judas, el traidor tradicional, al que siempre señalamos como el más despreciable de los hombres, pero también lo hizo el primero, el mayor, aquél que todos admiramos, porque fue en el que más confiaba, al que eligió entre los elegidos como sucesor suyo, el hombre fuerte. Simón, a quien llamó Pedro, porque habría de ser la piedra angular de su iglesia.

Imposible, como voy a negarte, precisamente yo... No lo conozco... yo no iba con él... no soy de los suyos... y el gallo cantó por tercera vez. Jesús le miró a los ojos, Pedro captó el mensaje, se dio cuenta del mal que había hecho y se arrepintió, y desde entonces le entendió más que nunca. ¡Qué gran conocedor de la debilidad humana!

Y la luz se convirtió en tinieblas.

La Naturaleza se replegó sobre sí misma.

El velo del templo se rasgó.

Las tumbas se abrieron.

Y a pesar de todo ello, bajó hasta nosotros y tomó nuestra misma naturaleza, «el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros».

Se hizo débil entre los débiles.

Sufrió la incompreensión, la marginación y el hambre.

Estuvo preso, torturado, despreciado.

Padeció insultos, tormentos y murió de la manera más afrentosa, en la cruz.

Y ello porque, a pesar de todo, apostó fuerte por el hombre, aunque le niegue, aunque le desprecie, aunque trate de olvidarlo; Él le aceptó así. Y de todos estos despropósitos, catástrofes y desórdenes surgió la LUZ... Él era la LUZ que ilumina al hombre... En verdad este hombre era el Hijo de Dios... Hoy estarás conmigo en el Paraíso... y la muerte se convirtió en VIDA y las tinieblas en LUZ... todo está cumplido.... y la promesa de Dios Padre se cumplió. Y la humanidad entera volvió a nacer en el Gólgota. ¡Ya podemos llamarnos Hijos de Dios!, lo hemos conseguido a través de Jesús. Ahora hay que marcar las diferencias, Pedro entendió su mensaje. El mayor fracaso se convirtió en el mejor de los triunfos, pero nosotros volvemos a

fallar. Otra vez le volveremos la espalda. Pero Él nos conoce y confía en cada uno más que nosotros mismo y espera. Cuando nos mire, como lo hará en esta próxima Semana Santa, y ¡tantas otras veces a lo largo de nuestra vida!, estaremos atentos para descifrar el lenguaje más sencillo que hay, el de la mirada, y nos volverá a perdonar una y mil veces, y seremos conscientes de cuando hacemos mal.

¿Puede alguien darnos más?, ¿Cabe mayor generosidad?

Nos promete la VIDA ETERNA y eso solo por responder a lo que quiere de cada uno de nosotros, que lo entenderemos cuando le miremos de frente y le responderemos con y en nuestra vida con esa misión que nos tiene encomendada, y que cumpliremos de la mejor manera posible, bajo su atenta mirada y pidiendo siempre su ayuda y dirección, porque Jesús es «el Amigo que nunca falla».

POR LA SOLIDARIDAD

(1999)

No lo digo con afán de halago. únicamente me mueve el deseo de manifestar lo bueno que podemos hacer para aflorar desde la experiencia de vivir el día a día en el pueblo. Quizás me pierda el cariño propio del que no ve los defectos de los suyos, pero existen instituciones en las que se contacta con muchas personas en momentos difíciles o situaciones delicadas, en las que no se puede prever cómo te van a responder y piensas cuál será su reacción ante el problema que les planteas.

Desde esta perspectiva podemos afirmar que Barcarrota se une ante la necesidad de alguien. De ello tenemos constancia, ... Un joven precisa de un tratamiento urgente y fuera de sus posibilidades económicas. Barcarrota responde con su entrega total, el pueblo es sensible con su problema y lo ayuda con todos los medios a su alcance, hasta en momentos de diversión tiene presente este asunto pendiente, recordemos la entrega de un premio del pasado carnaval con destino a estos fines, esos gestos llegan al alma, aún del peor intencionado que pueda pensar en un momento de lucimiento, pero el hecho real es la muestra de la generosidad de un grupo que dice mucho de la nobleza, de sus componentes. En la recogida de alimentos para la campaña del hambre, de aportación económica para ayuda a los Balcanes, o a las desgracias producidas por fenómenos naturales, como inundaciones, huracanes, movimientos sísmicos, etc., ... Barcarrota se vuelca con todos sus efectivos, si no se consigue más es porque no hay más manos para recoger. Esta solidaridad también se extiende a otros aspectos, por ejemplo, para gestionar una ayuda, puedes contar con la persona idónea para ello, si encuentras a alguien del pueblo relacionado con el asunto y además en la seguridad que los tratará como si fuera algo suyo y va seguido hasta resolverlo o encontrar la vía de solución, porque también lleva consigo efectividad esta entrega personal y desinteresada.

Todo ello tiene un pequeño contrapunto que debemos analizar para que pueda servirnos de referencia evitando caer en él, con lo que beneficiaríamos mucho a nuestra pequeña comunidad.

Quizás, en algunas ocasiones, lo que no asimilemos bien es el deseo

de coordinar esfuerzos y aunar voluntades, tal vez debido a no querer asumir el protagonismo propio y a la tendencia a permanecer en el anonimato o a no aparecer para evitar las críticas, a veces despiadadas y la mayoría injustas, cuando se trata sobre todo de temas sociales. Esto lleva consigo la inhibición de algunas personas que no desean aparecer para nada y en nada liberándose así de ser el blanco de los dardos que favorecen poco a los lanzadores.

Pienso que ante estas tendencias hay que adoptar una actitud valiente y generosa, y pasando de todo lo negativo, considerar cuantos valores se pierden por culpa de ello, descargarse de todos estos perjuicios, apartarlos y aparcarlos, evaluando su mezquindad y el grave daño que producen al bienestar común y a las personas que con su actuación puedan propiciarlo.

Debemos tomar las riendas con manos fuerte e intentar resolver todos los problemas del pueblo, con la misma eficacia de siempre, asumiendo el protagonismo necesario, sin ocultarse y sin miedo a las críticas que deben servir más de estímulo que de lastre.

Apuesto por nuestro pueblo y sus vecinos porque creo que tienen lo principal, que es el deseo de luchar por los suyos, que es su pueblo y que a ello sólo se oponen pequeñas rencillas internas de familias, discordias entre hermanos que tenemos que superar en bien de todos. Porque al final, y por encima de todas las demás cuestiones accesorias, lo que prevalecerá es la trayectoria personal en relación con su pueblo y ello está en el ánimo de todos y aunque no se manifieste abiertamente, sabemos responder a quienes nos ayudan y valoramos su entrega. Estamos convencidos que, quién nos necesite, va a tener nuestra ayuda y esto es «un denominador común» en Barcarrota. Aunque tratemos de ocultarlo o disimularlo, está ahí esa disponibilidad de la gente de nuestro pueblo, es una realidad tangible y constatable en cualquier momento.

Lástima que estos valores tan importantes no se manifiesten claramente para que sirvan de estímulo y se aprovechen animándonos a emprender tareas y empresas comunes, como si estuviéramos fuera del pueblo y nos vemos los paisanos lejos de nuestro entorno familiar en el espacio y en el tiempo.

Sería ésta la mejor manera de valorar, en su verdadera dimensión, la

capacidad de cada vecino y de unir nuestro esfuerzo y nuestra entrega en beneficio del bien común que, al fin, es obra de todos y para todos los que formamos esta pequeña comunidad y que compartimos juntos sus penas y sus alegrías, sus éxitos y fracasos y, en general, su vida que es también la nuestra.

ANTE EL NUEVO MILENIO

Descubriré estas cosas a los pequeños y se las ocultaré a los grandes.

(2000)

El año 2000 ha sido proclamado Año Jubilar y Eucarístico.

Porque Jesús quiso quedarse con nosotros y así lo hizo, pero no eligió los grandes palacios ni lugares excepcionales por su grandeza, riqueza o distinción, se quedó en lo más sencillo y frecuente en el PAN y en el VINO para poder estar siempre cerca de nosotros, sin que tuviéramos que hacer ningún esfuerzo.

En el pan y el vino, ¿habrá alguna cosa que no disponga de ellos? Todos los días, muchas veces, se repite el gran milagro en cada misa, por los poderes que otorgó Jesús en la última Cena, transmitida a todos cuantos recibieron el Orden Sacerdotal, el Pan se convierte en el CUERPO DE JESUCRISTO». Este es mi Cuerpo» y el vino en LA SANGRE...». Esta es mi Sangre», cuantas veces hagáis esto LO HACEIS EN MEMORIA MÍA. Es decir, recordaremos su entrega total por todos nosotros, en los siguientes lugares: el Cenáculo en la Última Cena, todo el Recorrido de su Pasión y Muerte, sin olvidar el Triunfo definitivo en la Resurrección. Y repetiremos todo cuanto dijo e hizo, es decir, recordaremos su legado: Servicio a los demás (lavatorio de pies), entrega por amor (Un Mandamiento Nuevo: que os améis unos a otros como Yo...), aceptación de la voluntad del Padre (Pero... no se haga mi voluntad, sino la Tuya) y nos sentiremos unidos todos en Asamblea con Él a la cabeza y con María como Madre nuestra que nos dejó en el Gólgota y recibiremos todo lo que consiguió para nosotros con su Pasión, Muerte y Resurrección, ese caudal de gracias para la vida eterna que nos viene desde la Fuentes de Agua Viva que son los Sacramentos y Comulgaremos con su propio Cuerpo, el que nos dejó aquí en la Tierra, y haremos de la Misa un Banquete, el mejor banquete porque degustamos el mayor de los manjares: el Cuerpo del Señor, y todos seremos uno en Él, como también quería, que fuéramos todos un mismo Cuerpo, con todos sus miembros formando la IGLESIA.

La Santa Misa recoge todos estos momentos culminantes y excepcionales y los vuelve a hacer presentes y los vivimos y sentimos

de nuevo, porque allí está Jesús, en medio de todos nosotros, y cuando terminamos nos encomienda de nuevo su MISIÓN= Misa, haced esto en vuestras vidas, recibid cuanto se os da aquí y trasmitirlo a los demás, no os quedéis sólo con ello, sed los testigos míos por todo el mundo, que todos me conozcan viéndoos a vosotros actuar y reconozcan, con vuestro testimonio, que vienen del Hijo de Dios y somos hijos de Dios y reflejos suyos. Y, como el centurión que se encontraba al lado de la Cruz, digan: En verdad que Éste es el Hijo de Dios.

AÑORANZAS

(2000)

Ahora, cuando ya los años se vienen encima y quien puede peina canas y otros ni siquiera disponen de material para realizar este acto cotidiano. Ahora, cuando uno se hace más niño con los niños, cuando paseas a los hijos de tus hijos, uno siente en lo más profundo el pasado e intentas revivirlo en tu interior como si escapara sin que nadie lo viera. Como esos vinos de calidad que con el paso del tiempo se hacen mejores, adquieren más solera, así aparecen los recuerdos de épocas pasadas, de personas, de hechos, de lugares que recubrimos en su momento de una aureola especial y después, el paso de los años, han puesto en su lugar o que tal vez los agrandamos excesiva o desmesuradamente en relación con la apreciación de la referencia que teníamos entonces.

Se encuentran entre estos recuerdos aquellas ferias vividas como críos, las ilusiones de su preparación, había tan pocas cosas que todo era un acontecimiento y la vida giraba en torno a estos hilos anuales. Para empezar con buen pie, era casi obligado "pelarse" con suficiente antelación para estar bien presentados por estas fechas y, cómo no, tomar las temidas purgas para limpiar bien por dentro, siempre recomendadas por el médico, como preparación óptima para estos eventos en los que se abusaba de las golosinas, consistentes principalmente en «regaliz» del más puro estilo, algarrobas dulces y los consabidos altramuces y avellanas (cacahuets), garbanzos tostados o los no menos recordados «palo dulce», pirulines y helados, que en tajos o en carrillos (imagen perdida con el paso del tiempo así como la de los personajes asociados «El Chambi» o «El Limpia» o las tiendas de «Caldillo» y los puestos fijos o ambulantes de «Faito» y «El Mellizo»). Como digo, los días de la «purga», con los trastornos orgánicos que producía y el de «la pela» con la larga espera de turno en «la barbería», ambos temibles y despreciados por todos los críos, eran perdidos para las correrías por el pueblo.

Prestos ya para el acontecimiento, un buen día de finales de agosto, hacía la media mañana, rompía la monotonía cotidiana de la vida en el pueblo la cantarina voz de la campana de la Virgen, repicando con alegría para trasmitirnos con alborozo el mensaje del ritual de vestir

a la imagen de Ntra. Sra. de Soterraño, con sus mejores galas para recibir a todos sus hijos en el novenario en su honor como pórtico de entrada a la fiesta grande del día 8 de Septiembre, en que culmina con la celebración de su día, el de la Patrona.

¡Las novenas de la Virgen!, recuerdo la solemnidad de su organización. La iglesia de la Virgen, reluciente de sus oros y platas, con profusión de flores llena hasta la bandera; había que irse temprano para coger sitio. Comenzaba con la aparición y despliegue de monaguillos... diez, doce o quince con su dalmática, con sus movimientos perfectamente ensayados para colocarse ordenadamente en su sitio. El coro del Seminario nos recordaba año tras año el momento excepcional que vivíamos... «Madre de España»... «Cerca de Ti, Señor» y tantas otras que hoy volvemos a recordar y recogemos en muchas de las interpretaciones de la Coral Barcarroteña. El Sermón del orador avezado a la vieja usanza, con introducción, exordio y epílogo. Cosas que aún no entendíamos bien desde nuestra corta edad, pero que presentíamos serán importantes y así nos lo hacían ver los mayores. La exposición y letanías mil veces oídas pero que entonces sonaban mejor. El final con la interpretación del himno a la Virgen, la reserva del Santísimo de la custodia y el olor agradable del incienso en su honor.

El último día del novenario, al llegar a la plaza de la Virgen, nos sorprenden los maderos que han colocado para sostener a las retorcidas o redondas ruedas de fuegos artificiales o las largas varas de los cohetes; en otras ocasiones los muchachos hemos seguido al «hombre de los cohetes» con la ilusión de recibir alguna bengala de las que utilizan para el encendido y poder probar en casa, a fuerza de poder sufrir algún percance doméstico de tipo incendiario, que recibiría la sanción correspondiente por parte de padre/madre.

Esa noche soñamos con ellos, la novena se nos antojaba más larga, la inquietud nos embargaba, una hora... dos horas, por fin acompañábamos a la Banda de Música en su alegre pasacalle, desde la Plaza de España hasta la de la Virgen. Allí el espectáculo está servido. El cielo se llena de luz y estampidos, las ruedas comienzan a girar, las lágrimas a caer, el bullicio se acalla absorbido por el estruendo, los más pequeños huyen despavoridos a guarecerse en el

regazo de sus madres, en la lejanía se oye el ladrido de los perros, los más próximos intentan escapar y es tal su impulso que resbalan sobre las piedras desgastadas y pulidas al máximo sin conseguir su intento, movidos por un miedo ancestral e instintivo digno de la mayor curiosidad. Pero aún queda lo más fuerte, al final todo se pone de un blanco subido, la corona de fuego que subió al cielo, la fuente tranquila que arrojaba lágrimas. Los mayores, con ese morbo natural que, a veces, anima a la infancia, avisamos a los más pequeños para que se preparen al todavía un poquito más, mientras los oídos se aprietan con ambas manos, el estallido seco retumba en todo el ámbito y hace brotar el llanto contenido de los novicios, con gran regocijo para todos que rubrican con el «ya se acostumbrarán». La apoteosis final, con la tradicional aparición del cuadro de la Virgen del Soterraño? o Inmaculada, o del Rosario, todas son la Madre del Señor bajo diversas advocaciones, pero como dato curioso he constatado más de diez imágenes distintas, últimamente parece que existe un mayor seguimiento y se mantiene más la estampa de nuestra Patrona. Solía presidir esta última rueda y se colocaba a la altura de la puerta principal de la Iglesia mientras se desplegaba la estampa de la Virgen en los dos laterales (a las que los niños le asignábamos el papel de «judíos») lanzaban salvas de bengalas hacia ella, la Banda interpretaba el Himno y el público asistente aplaudía entusiasmado ante un espectáculo que, por repetido, forma parte de nuestro acervo cultural. Desde hace algunos años se añadió la traca como punto final de «la noche de los fuegos».

Y al día siguiente, 8 de Septiembre de cada año, la fiesta de nuestra Patrona, el día grande, el principal motivo de estas fiestas, la procesión de su Imagen, la más lujosa, después de la misa solemne de la mañana, quizás ya por nuestra edad pocos lo recordemos pero cuando éramos niños la Virgen del Soterraño hacía su desfile procesional a media mañana sobre su trono de plata, lujosamente adornada y con gran profusión de flores, impartiendo bendición a su pueblo y despertando en los feligreses con su mirada penetrante las más encontradas emociones y sentimientos, removiéndolo en nuestro interior ese amor maternal que Barcarrota siente profundamente hacía su Madre del cielo y Patrona que se puede palpar en las caras

admiradas, sorprendidas y emocionadas de nuestras gentes cuando pasa su imagen ante sus ojos ávidos por quedarse con la impronta de su Virgen y su porte señorial para guardarlo celosamente, como una reliquia, hasta el próximo año en que puedan volver a revivirlo y vibrar de nuevo con la Madre que nos une a todos.

A continuación, tenía lugar lo que se llamaba «la subasta del ramo de la Virgen», en la puerta de la Iglesia, a cuyo efecto se donaban las mejores macetas y frutos del campo para subastarlos en unión del ramo y obtener fondos con destino a sufragar el culto.

Y allí mismo, durante muchos años, tantos como los que recuerdo de mi niñez, se instalaban los puestos de juguetes, regalos y golosinas, formando un pasillo a ambos lados de la calzada que después se construyó y que se extendía desde el final de la calle Médico Terrón a la puerta de la Iglesia. Por entonces, el suelo era de tierra y los puestos de lona se montaban sobre estructuras de madera que le servían de soporte, expuestos a todas las inclemencias del tiempo, se utilizaban como tiendas de exposición y viviendas improvisadas de sus dueños, que se refugiaban bajo su liviana cobertura durante los días que duraba la feria, ¡eran otros tiempos! Una cortina exterior del mismo material servía para taparlo cuando se cerraba el negocio por la noche y cuando se levantaba se aprovechaba como toldo atándolo a los árboles. Con todo, estos puestos constituían el santuario de los niños, el lugar donde todos acudíamos a admirar la vedette de la feria que para nosotros era un juguete que deseábamos tener y que, la mayoría de las veces, mirábamos y remirábamos sin poderlo poseer, pues casi siempre se pasaba de nuestro presupuesto, como máximo unas cinco pesetas para los cinco días de feria pero de ilusiones también se vive y eso sí que teníamos y es lo último que se puede perder... porque aunque fueran «otros tiempos» ¿se gana más en estos tiempos perdiendo la ilusión?

El Muelle y sus aledaños, lejífos y aparcamientos actuales eran junto con el Llano del Latero (actual Plaza del Mercado), los lugares donde se instalaban los tíos vivos, principalmente voladoras, noria y caballitos, por los cuales también sentíamos los niños una atracción especial. Los circos se instalaban en los Huertitos (entonces explanada sin edificios), o en el Llano del Latero. Algunos

recordarán también la caseta Casa Blanca, colocada enfrente del Parque, en cuya orquesta actuaba el célebre Pirfano y de la que nos podía hablar D. Manuel Navarro.

Quién no recuerda la famosa Banda del Empastre, actuando siempre en las charlotadas del día 10, sorprendiéndolos en pleno concierto la salida de la vaca y haciendo sus pinitos en el toreo alternándolo con la interpretación de piezas musicales, creo que ellos motivaron el comienzo de la organización de aquella famosa Banda de Música dirigida por el Maestro D. Antonio Ramiro, incluso una de sus primeras actuaciones fue con motivo de una novillada local en la que emularon en el ruedo a la del Empastre.

Algunos también recordaban el percance que sufrió aquel paracaidista que intentó saltar desde la Torre del Homenaje hasta el ruedo utilizando un trampolín de unos tres metros y olvidando o desafiando las leyes de la gravedad y de la caída libre de los cuerpos, conocidas desde Newton, se arrojó al vacío chocando en vertical contra el muro de entrada al tendido de sombra sin abrirse el paracaídas. Poco después otro realizó con éxito un salto desde la Torre de la Virgen al suelo, en este caso sí se abrió su paracaídas y llegó a tierra con éxito, entre el alborozo de todo el público que presenciamos la peligrosa exhibición y más con los antecedentes que existían.

No deseo caer en el tópico de «cosas pasadas son las mejores», sólo pretendo ser testigo y recordar con cariño los tiempos pasados, para que quienes los vivieron conmigo vuelvan a revivirlos ahora con el regusto que pone en las cosas el paso del tiempo y la complicidad que sentiremos quienes los conocimos juntos. Para el resto, una curiosidad más del testimonio de gentes que vivieron épocas pasadas. Pero sí me gustaría destacar algo que a lo largo de todo lo dicho es una constante, «la ilusión», creo que es el mejor aliciente para todos y especialmente para los niños y jóvenes. Sin ella nada se hace, con ella todo es posible. Mantenerla siempre y huir de los excesos y de la rutina que son sus mayores enemigos. Como decía el poeta... «Haced las cosas una vez, una vez sólo y ligero, ligero, siempre ligero».

A LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD

(2001)

Sí, es algo inherente a la naturaleza humana. La literatura está repleta de títulos que aluden al mismo fin. “A la búsqueda de vellocino de oro”, “El hombre que vendió su alma al diablo” ... y tantos otros que tienen como meta alcanzar el bien a través de distintos medios. El ser humano en todos los tiempos ha aspirado a lo mismo. En unas épocas y latitudes sus ritos iban dirigidos a los dioses para tenerlos propicios, en otras ensalzaban al hombre hasta colocarlo en el centro del universo. En el escenario del mundo unas veces el hombre no era nada, otras lo era todo. Se alternan los tiempos, tras épocas de intenso materialismo en las que tener y poseer lo supone todo, hubo otras de pura espiritualidad, eliminando cualquier interferencia de lo material. Recordemos las intransigencias religiosas, las guerras santas, los fanatismos religiosos desbordados y, al final de todo, como telón de fondo, el deseo de poder, la ambición humana por poseer y dominar que lleva al sacrificio de otras personas, incluso a la muerte en aras de ideales preconizados por otros hombres que sustituyendo a Dios trazan el destino de los demás y llegan a eliminar a cuantos estorban a sus fines.

Así, la humanidad ha ido navegando a lo largo de los siglos. Un viento favorable ha hecho avanzar su nave en la bonanza de los tiempos, un golpe fallido, un error hace que se incline peligrosamente hacia uno u otro de sus laterales, o cabeceé con peligro de zozobrar ante la impericia del timonel, o sus deseos de poder, egoísmo o dominio. En este capítulo podemos referir todas las grandes guerras que ha sufrido la humanidad. Recordemos las causas que las han provocado, reflexionemos sobre sus resultados, siempre calamitosos para la humanidad. ¿Fueron alguna de ellas necesarias?, ¿Quién o quiénes la provocaron?, ¿No fue el hombre el elemento decisorio? Las secuelas de la guerra, con todos sus horrores. Los campos de concentración, las desapariciones, las grandes masacres racistas, las depuraciones, eliminando a los supuestos enemigos del régimen establecido (recordemos lo sucedido en los países centro y suramericanos, africanos, extremo oriente, países del Este).

Y todo ello ¿por qué?

El Hombre pierde su rumbo y se siente dueño de vidas y haciendas de los demás, disponiendo de ellos, arrebatándole el papel a Dios y provocando estos grandes desastres. Ante esto surge la gran paradoja, el mayor contraste, las grandes catástrofes naturales, ¿cuántas lleva sufridas la humanidad últimamente? Los dos más recientes en el Salvador y la India. Y algo que queda muy de manifiesto en ellas, la enorme fragilidad humana. El hombre dotado, en la actualidad, de una tecnología punta no acierta a entender, ¿puede evitarlos?... ni siquiera prevenirlos. A pesar de poner la confianza en los avances de la tecnología o las ciencias, tampoco nos sirve. Cibernética, astronáutica, ingeniería genética, cirugía y medicina computarizada son hasta hoy una "realidad virtual" más del hombre, que están ahí como algo más que mejora su vida, la hace evolucionar, pero no la determina hasta el punto de cambiar esta "realidad verdadera" que vivimos cada instante.

Por muchos avances tecnológicos, bienes y comodidades que se tengan, nunca se podrá depositar la confianza exclusivamente en ellos, porque no garantizan superar esa simple contingencia de la "fragilidad humana", esa aspiración constante a hacer perdurar cuanto tiene no alcanza al propio ser de las personas que pueden desmoronarse en un instante.

Pero el hombre, toda la humanidad, quiere ser feliz y su vida es una constante búsqueda de esta felicidad y lo hace por todos los medios, aunque no la alcance nunca en este mundo porque también es cierto que no existe una medida estándar de la felicidad y lo que para unos es importante otros lo desprecian. El mundo es tan diferente como personas hay sobre su faz.

En general hoy, como ya pasó en otros tiempos, la felicidad se pone en el bien vivir, en poseer mientras más bienes mejor. Nunca se suele plantear el que esos bienes o ese estado de placidez también lo son y de ahí procede el error de que "el vivir el día de hoy sin pensar en el mañana, disfrutando todo lo posible", como pensaba el hombre renacentista, no es suficiente.

Nos encontramos en un mundo de constantes cambios y eso nos contagia para plantearnos la supervivencia de nuestros principios. Las bases científicas, o las innovaciones tecnológicas, nos arrastran.

Hoy no sirve aquello que fue válido hasta ayer. Mañana saldrá al mercado un nuevo producto que sustituye con ventajas al actual, aun cuando estamos casi siempre de acuerdo que la calidad en relación con la duración ha bajado, ahora suele ser más práctico.

Esta mentalidad, tan extendida, de cambio o de improvisación, tampoco debe hipotecarnos con sus premuras y contagiarnos de su precariedad, permitiéndonos plantearnos las cuestiones fundamentales que afectan a nuestro propio ser: ¿quiénes somos?, ¿cuál es nuestro destino? y, ¿qué duración tendremos? Estas preguntas responden a las inquietudes fundamentales que llevamos grabadas muy dentro y que, a pesar de que la marejada de la calle y del quehacer diario nos arrastre y programe nuestras vidas, deben permanecer viva por ser la dimensión vital y la que siempre nos acompaña y no esa "realidad virtual" en la que nos gustaría vivir pero de la que siempre despertaremos con regusto amargo, por no ser suficiente para cubrir todas nuestras aspiraciones y deseos.

Dios nos hizo hijos suyos y nos destinó a vivir un período de prueba en esta vida, de forma interactiva con los demás, para después estar con Él, que es el BIEN SUPREMO, para toda la eternidad, siempre y para siempre a su lado.

Esta es la verdad que debemos asumir cuanto antes, para no llegar tarde o perdemos por el camino, porque también Jesús dijo: "El cielo y la tierra pasarán, es decir, todo lo pasajero desaparecerá y se destruirá un día... pero, MIS PALABRAS, nos pasarán". «Yo soy la LUZ y la VIDA y quien venga a MI no tendrá otras NECESIDADES» porque "Yo soy el PAN bajado del cielo y el que come de este PAN tendrá vida eterna" y "Yo le resucitaré en el último día".

Ahí sí que está la verdadera FELICIDAD y nuestro verdadero destino es vivir siempre y para siempre con Dios.

Él es el único que tiene PALABRAS de VIDA ETERNA.

Sólo nos pide hacerle caso, porque el ser libres supone también tener en nuestras manos la decisión final de nuestra vida

MIRA A TU ALREDEDOR Y...

(2001)

...trata de mejorarlo. Siempre me ha gustado esta frase. En pocas palabras viene a resumir cuanto deseamos las personas de buena voluntad en cada momento. Intentar ayudar y procurar intervenir a favor del entorno natural y espiritual que nos rodea. Este ha sido el móvil de todos los hombres/mujeres que han dejado huella en nuestro pueblo. Han trabajado por él, intentando mejorarlo. De estos ejemplos podemos presumir en Barcarrota. Han existido, y existen, muchos con un gran amor y entrega hacía su pueblo y quiero rendir un homenaje de admiración y gratitud a todos los que conservemos en memoria y a los que continúen presentes entre nosotros y, como más próximo y reciente, a uno de los mejores embajadores que hemos tenido en los últimos tiempos, Fran «el Gran Hermano» y aún «Mejor Hijo de Barcarrota».

Como miembro de esta comunidad, le expreso en nombre de todos los barcarroteños nuestro mayor reconocimiento por la promoción que ha hecho de Barcarrota y por el gran amor que ha demostrado tener a su pueblo y a cuantas personas se relacionan con él. Dice que no tenía novia y yo creo sinceramente que sí, Fran ha sido el mejor novio de Barcarrota y, si hay dudas, que lo pregunten a todos los medios de comunicación y al pueblo en general.

¡Cómo ha movido y conmovido! Y es porque siempre lo llevaba en su imaginación... su Barrrr...carrota sonaba bien, junto al C.D. de Carrrrr...naval y llamaba la atención de todos, sin afán propagandístico, porque le salía del alma y con esa sinceridad y nobleza unida a su gracejo natural conquistaba a toda España, emulando a su compatriota Hernando de Soto, el otro Conquistador, y les hacía volver la vista hacía su pueblo.

Aún siguen viniendo gentes hasta de los más dispares puntos de nuestra geografía, en peregrinación, a conocer detalles de la vida de Fran o a intentar verlo personalmente y ello favorece al pueblo.

Nos sentimos muy orgullosos porque uno de los hijos de nuestro pueblo ha brillado con luz propia y ha sido como la estrella de los magos que ha conducido a infinidad de gente a visitar y conocer el pueblo y ha hecho que el nombre de Barcarrota suene con fuerza en

todo el ámbito de la nación.

Porque en Fran se hace buena la máxima: Mira a tu alrededor y trata de mejorarlo. Quién hubiera pensado, al principio, cuando entró en el programa, que iba a dar ese juego y que ello iba a trascender a su pueblo y que serviría para popularizarlo y promocionarlo como ningún personaje famoso o hecho importante de los muchos hitos que ha tenido Barcarrota lo hayan conseguido.

Sobre los comentarios del montaje del programa en sí, corramos un tupido velo. Vale quién sirve y si ha cumplido unos fines que nos promocionaron los medios para llegar hasta nosotros, en este aspecto, no tenemos más que pedir. En el desarrollo hubo fallos importantes, a veces sangrantes: confusión de teléfonos, supuestos «fuera de servicio» cuando menos convenía, votaciones irregulares y un largo etc.

Pero bueno, lo importante es que, para una gran mayoría y no sólo de los más afectados, que éramos su pueblo, el vencedor moral ha sido Fran con todos los merecimientos.

Creo que de todas las epopeyas vividas, podemos sacar una conclusión clara: la lección que Fran nos ha ofrecido de ayudar a su pueblo en cualquier lugar en el que nos encontremos y de sentirnos orgullosos de él sin ninguna reserva, admirando la habilidad que posee de transmitir ese sentimiento al público en general, para moverlos a conocer Barcarrota, sus casos y sus cosas, y mirando a su alrededor deseemos también siempre mejorarlo como él ha conseguido en su relaciones; extendiendo, propagando y conociendo a «Barcarrota de Fran» o a «Fran de Barcarrota», como más se ha conocido últimamente.

LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS... LOS SIGNOS DE NUESTROS TIEMPOS

(2002)

... ¡Clamé al cielo y no me escuchó! En todas las épocas la humanidad ha buscado los signos, los signos del cielo que pudieran transmitirle algún mensaje, descifrarlos, interpretarlos, revelar su contenido ha sido una inquietud permanente de todas las culturas y generaciones. A los cielos se le han atribuido hechos prodigiosos... «Los cielos se vuelven contra nosotros... llovió fuego y sangre». El Señor castigó aquella generación por sus pecados y las destruyó, haciendo caer del cielo fuego y piedras sobre las ciudades de Pompeya y Herculano. O aquel otro pasaje que narra el diluvio universal «llovió copiosamente durante cuarenta días con sus cuarenta noches y las aguas cubrieron los puntos más elevados de la tierra», así castigó Dios la maldad de los hombres. En tiempos de Constantino, una noche, se le apareció en el cielo una señal que representaba la cruz con el lema «con esta señal vencerás», al día siguiente colocó la señal de la cruz sobre los estandartes o guiones de sus tropas y venció en la batalla de Puente Milvio contra Magencio, dando la libertad a la Iglesia Católica en todo el Imperio Romano.

A veces favorables, otras desfavorables, pero siempre transmitiendo un mensaje.

Una de las pasiones que más ha dañado a la humanidad es la soberbia, el creerse el hombre autosuficiente y no necesitar de nadie ni de nada, querer ser Dios, todopoderoso, intentar tener todo bajo su dominio, estimarse como un ser único, excepcional, despreciando al principio de toda la creación al Padre de todos, a Dios. Por eso se dice que Dios resiste a los soberbios. Y así se desafió con que el Titanic era un barco que no podría hundir ni el mismo Dios... Pero este desafío viene de más lejos. Ya en el Paraíso Terrenal el hombre quiso imponerse a Dios y el resultado fue la expulsión, se cerró el acceso al Padre hasta que se hiciera real la venida del Hijo que pagaría la deuda de desarraigo de los hijos pródigos que habíamos utilizado las argucias de siempre para engañar a Dios y colocarnos delante de él. ¿Cuántas veces más hemos probado y seguimos probando su paciencia infinita? Recordemos la historia de la Torre

de Babel, ¡queriendo llegar hasta el cielo! Su ambición era superar a Dios. El signo, confundir sus lenguas para que no se entendieran, como siempre ha pasado. Como niños inconscientes.

Pasan los tiempos y el hombre sigue con sus contradicciones, se siente invulnerable a pesar de que Dios nos manifiesta por medio de ¿cuántos signos?, ¿cuántas guerras, desastres naturales, enfermedades y todo tipo de calamidades humanas hemos sufrido en este siglo? que nos manifiestan que no debemos estar tan seguro de nuestras posibilidades, que esa confianza está más en él. Que somos seres contingentes.

Hace muchos años Notredame lo anunció: «dos grandes pájaros de fuego bajarán del cielo y destruirán a los dos gigantes vigilantes...». Nos recuerda algo... Los sistemas de vigilancia y control del país más poderoso del mundo han fallado y no podemos comprenderlo: Dos, tres aviones dirigidos por pilotos suicidas, han impactado sobre sus objetivos produciendo destrucción, muerte y terror. Las dos torres gemelas se han derrumbado en un instante. El atentado iba dirigido a los símbolos del imperio económico, administrativo y militar mayor del mundo y de nuevo ha quedado al descubierto la fragilidad humana y la de sus estructuras. Una vez más se pone al descubierto las limitaciones de los hombres. Y nos volvemos a plantear la pregunta ¿podemos confiar plenamente en nosotros para crear sistemas o protecciones que nos hagan indestructibles?, ¿existe algún lugar en la Tierra en el que podamos sentirnos totalmente seguros y libres de todos los peligros?

Los signos de nuestros tiempos nos dicen que no. Aunque Dios nos deje subir muy alto en los adelantos tecnológicos, él está más allá y es el único ser que puede decir: Yo soy quién soy, porque es el único que no cambia y de quien siempre necesitaremos, por eso los signos de nuestros tiempos derriban las torres más altas para que nuestra soberbia de seres superiores no nos confunda y nos coloque en nuestro sitio, siempre por debajo de Dios. Él nos quiere como hijos suyos, pero nos pone en nuestro sitio cuando pretendemos pasarnos.

UNA APUESTA POR BARCARROTA

(2002)

Hace días publicaba el periódico HOY una relación de pueblos de nuestra región y provincia que habían sufrido una pérdida importante de población en las últimas décadas y que seguían disminuyendo su censo a ritmo acelerado a favor de las grandes urbes, entre ellos, el nuestro, que en pocos años se ha quedado reducido a la mitad.

Es frecuente comentarlo, a pesar de los conatos por salir de su letargo y de los aires de modernidad que va tomando, Barcarrota languidece poco a poco. Lo notamos quienes vivimos día a día en ella y más quienes vienen de temporada. Un pueblo del que podemos presumir por su belleza y acogida, pero que se está quedando vacío. Un museo para admirar, pero no para vivir.

Le damos vueltas y siempre terminamos por atribuir a otros las desgracias que nos afligen, afirmamos que no tenemos gestores, que se perdieron las mejores oportunidades, que estamos olvidados, que nos presionan, pero no ayudan y tantas otras razones para explicar la sinrazón de la situación actual.

Sin embargo, no todo es pesimismo, existen pequeños industriales que, con su esfuerzo y entusiasmo, han tenido fe en su pueblo y, a veces luchando contra viento y marea, han sabido sacar mucho de lo poco y hoy viven en una situación estable a costa de su entrega y constancia en el trabajo diario. ¿Ejemplos a imitar?, sinceramente, creo que sí. Si abundaran las personas con iniciativa, nuestro pueblo sería distinto. A veces, caemos en la tentación de quitarle importancia y se lo atribuimos a la suerte cambiante que sonríe a algunas personas. Siempre oí decir que la suerte hay que buscarla, pero lo que nunca falla es la entrega en el trabajo diario y la disponibilidad y el esfuerzo para llevar a feliz término cualquier iniciativa.

Otros comentarios son disponer de poca gente arrojada o que se encuentran con muchas dificultades a la hora de iniciar un negocio e incluso que no se atreven a exponer. Todo ello es razonable, pero crea un círculo vicioso que nos encierra en nosotros mismo y nos bloquea el actuar. Y así nos encontramos con un pueblo que cuenta con mucho pasivo inmovilizado en los bancos, en el que no se invierte y que se conforma con lo que buenamente puedan darle para

no exponerse y supuestamente no perder... deberíamos añadir «ni ganar lo que debe».

Por eso son de admirar quienes se atreven a invertir en negocios o empresas, que redundarán después en beneficio de muchas familias, creando redes de trabajo, distribución, abastecimiento y suministro que favorecerá a gran parte de la población. Eso es lo que hace prosperar a los pueblos y por ello debemos protegerlos y ayudarlos al máximo. Mimar a quienes puedan dar de comer a muchas familias, como decimos en el argot popular. Nuestro pueblo necesita de esas personas con iniciativas que sepan exponerse y crear puestos de trabajo. Parece una verdad de Perogrullo, por supuesto, todos lo sabemos, esa es la solución, no sólo del pueblo sino también de la nación entera. Quiero matizar aquí y referirme a algo más sutil que es la crítica, quizás la envidia mal encubierta, que sentimos hacia quienes con su esfuerzo han sabido crear un entramado que beneficie a muchas personas. Pienso que debemos fijarnos más en lo que dan para muchos que en lo que tienen y fomentar esa confianza que necesita quien ofrece lo suyo a los demás invirtiendo en su tierra y crearle un clima favorable para que se sienta protegido, así como apoyando y ayudando a cuantas iniciativas surjan.

Barcarrota es como los árboles viejos que se podan y resurgen con fuerzas renovadas. Hay brotes nuevos que traen una gran pujanza. Cuántas veces comentamos como crece o se edifican nuevas viviendas por la zona que venimos en llamar el Polígono Industrial, quizás excesivamente sobredimensionado en su nombre original, pero que actualmente se está convirtiendo en una realidad que llegará a cumplir ampliamente esas aspiraciones. Una invitación constante a esos jóvenes, brotes nuevos de Barcarrota que han construido sus viviendas nuevas con su esfuerzo o con la ayuda de la protección oficial en esa zona. Semillero de Empresas, me suena bien el nombre, cuántas se han sembrado ya en ella, quince, veinte... Toda una apuesta para un futuro mejor de nuestro pueblo.

Que Dios nos ayude y dirija los pasos de esos buenos promotores para que se conviertan en una espléndida realidad las aspiraciones de esos brotes jóvenes que surgen con fuerza para apoyar a nuestra lastimada Barcarrota.

REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS ACTUAL

(2003)

Ante una crisis mundial como la que sufrimos actualmente, no puedo evitar que la imaginación vuele y que me juegue una mala pasada comparando esta situación con la descripción de los tiempos apocalípticos. Los cuatro temibles jinetes cabalgan por el mundo:

- La guerra... en tantos países, la amenaza de una guerra total.
- El hambre... una tercera parte de la humanidad la padece.
- La peste... guerra bacteriológica (cuánto hablamos de ella).
- La muerte... armas de destrucción masiva, guerra nuclear.

¿Falta algo para pintar un panorama más asolador y similar al que nos describe los terrores del Apocalipsis?

Y nosotros, la humanidad, nos sentimos los protagonistas, pero alguien por encima de nosotros mueve las piezas. A veces pensamos que nos manejan. Gozamos con la ilusión de ser libres, pero somos incapaces de cambiar la trayectoria de los acontecimientos importantes. Navegamos a la deriva, empujados por la influencia de los más poderosos. Así se escriben las historias de las personas y de los países. No sabemos cuál debe ser nuestra opción. Desconocemos en profundidad los verdaderos trasfondos que mueven la amenaza de la última crisis mundial y de muchas otras que padece la humanidad. Recibimos una lluvia de conceptos como posibles causas... la lucha por el petróleo, el poder, el terrorismo, el equilibrio entre los grandes bloques mundiales, la supremacía en el mundo, su dominio, los arsenales acumulados de armas de destrucción masiva, el control económico y tantos otros motivos que somos incapaces de procesar. Cada cual da su razón y pide nuestra responsabilidad. Pero nos sentimos a ciegas y sospechamos que nadie tiene la verdad absoluta. Por eso somos escépticos y solo no queda refugiarnos en nuestro interior, volvernos sobre nosotros mismo y hurgar dentro para descubrir lo mucho que encerramos. Cuántas veces se ha dicho que cada persona es un mundo. En esta reflexión encontramos la verdad, los criterios que debemos seguir y somos conscientes de que todo lo que está sucediendo y sucederá ya está escrito. Nos lo reveló el único Ser que conoce el presente, el pasado y el futuro, nuestro Supremo Hacedor, Dios, y lo inspiró a quienes los transcribieron en un libro,

el libro por excelencia, la Biblia y en ella describió el principio y el fin del mundo, de nuestro mundo, que había creado para que el hombre gozara de él y le dio la libertad como el mayor don y el hombre la utilizó como arma arrojadiza y se volvió contra Él, pero le concedió una segunda oportunidad, enviando a su Hijo y también se malogró y su generosidad transformó la derrota en triunfo y nos quedó la fórmula mágica que siempre utilizó con la humanidad «EL AMOR» y nos habló mucho de esta fórmula y aseguró la única verdad por la que podemos regirnos «SOLO EL AMOR SALVARÁ AL MUNDO», pero también, y como un privilegio más, nos hizo libre para el bien y para el mal...

¡CUÁNTO HA CAMBIADO LA VIDA!

(2003)

Desde la aparición del euro, como moneda oficial, las cifras consignadas en las etiquetas de los precios, en las relaciones de los bares, restaurantes, etc., siempre nos recuerdan algo ya vivido y, rebobinando en el tiempo, nos situamos en los años 45 al 53, es decir, hace la friolera de 50 años o más, la época de la posguerra mundial y los años próximos a la finalización de la guerra española. Tiempos difíciles. Por entonces contaba con la edad de mis nietos y parece que todo impresiona más. Han pasado ya dos generaciones, bueno pues parece que en el tema comentado volvemos a aquellos tiempos. Los precios aparecen con decimales: 1'50 euros, entonces 1'50 pts., 2'35 euros, entonces 2'35 pts. y así sucesivamente, ¿No recuerda una cifra a la otra?, claro, pero salvando las diferencias. Cada cantidad de entonces se incrementa con un factor multiplicador, 166,386, es decir, todo ha subido en un ¡16.638,6 %! Asusta el incremento que ha experimentado la moneda.

A veces, los mayores, no nos atrevemos a comentarlo pues los jóvenes se ríen, cuando no lo ponen en duda y muestran cara de incredulidad. Recuerdo el precio de los cuentos que por entonces leímos: 1'25 pts. o 1'50 pts., costaban los del Guerrero del Antifaz, Roberto Alcázar y Pedrín, Purg El Hombre de Piedra, El pequeño Luchador, El Capitán Trueno, etc. Los comprábamos una vez al mes, si acaso, pues era así su publicación y, sobre todo, nuestra economía. Sobre esa época nos daban en casa un real, es decir 0'25 pts., o dos reales (= 0'50 pts.). y el Sr. Josefito, «El Corneta», a quien recuerdo siempre con cariño porque era por su edad y por su carácter bonancible, como el abuelito bueno de todos los niños del pueblo, que éramos sus amigos. Nos arreglaba de altramuces, garbanzos tostados, avellanas (cacahuets) o castañas tostadas en su tiempo, al precio de 3 chicas (= 15 céntimos, = 0'15 pts. o dos gordas = 20 pts.), por tirada (me refiero al lote comprado).

Si con las posibilidades de ahora, pudiéramos trasladarnos a los tiempos de entonces, los niños y algunos mayores podríamos creer que disfrutaríamos mucho. Pero, no todo es tan bonito como lo pintan, ni caigamos en el tópico de que cualquier tiempo, con

el pretexto de pasado, fue mejor. Desde la perspectiva de quienes peinamos ya canas, cuando podemos, volvemos a los tiempos de nuestra infancia y juventud con una aureola y esa envoltura no nos permite ver su verdadero contenido. Es cierto que la edad de entonces nos hacía tomar la vida con otro optimismo, pero, la verdad y la realidad deben estar por encima de todo. Por eso, aunque nos parezca el paraíso perdido, no lo era tanto, pues apostillaba aquellos tiempos de «difíciles» y me quedo corto, eran tiempos de verdadera miseria, había niños que nunca habían conocido unos zapatos y siempre iban descalzos, porque sus padres no tenían posibilidades de comprárselos. Se padecía hambre, existía aquí, en nuestro mismo pueblo. Había pobres que no tenían muchos días nada que llevarse a la boca.

Es la cruz de la moneda y la padecíamos como consecuencia de una guerra fratricida que había destruido nuestro país, una posguerra de aislamiento internacional y la segunda guerra mundial que dio la puntilla. Los españoles tuvimos que salir fuera de nuestras fronteras, buscando el trabajo que no se encontraba aquí y, como hijos pródigos, se produjo la penosa peregrinación de los emigrantes gracias a los cuales España volvió a recuperar algo el pulso de su economía. Pero, en las familias también se dejó sentir, y mucho, las consecuencias de estos desajustes y sufrimos unas limitaciones que nadie puede entender más que viviéndolas. No había para todos. Durante la contienda civil se había dejado de producir, los campos y la incipiente industria quedaron abandonados. Se llegó a la situación extrema de racionar la comida y los artículos de primera necesidad, que sólo estaba permitido adquirirlo, a la población en general, bajo control riguroso con la tristemente célebre *cartilla de racionamiento*. Por eso no se pueden cambiar unos tiempos por otros. Hoy casi todos vivimos mejor que el más adinerado de entonces, entre otras cosas porque existen más medios e infinidad de posibilidades de acceder a ellos. Entonces había muchas cosas prohibitivas que hoy no lo son. España, ahora, ofrece en vez de pedir.

Los tiempos han hecho evolucionar todo a ritmo acelerado, especialmente la tecnología y la producción. Las costumbres han variado. Antes disponíamos siempre de un rato para dedicarlo a la

familia, se dialogaba más, ahora llena la casa la TV y no nos permite hablar, con lo necesario que es. Mediante los medios de comunicación estamos en contacto con todo el mundo y podemos recorrerlo con la mayor facilidad, pero, ello ha restado intimidad y se ha perdido parte de nuestra identidad. Se nos imponen prototipos de vida que rompen la tradición espiritual de Europa Occidental y, en especial, la que ha mantenido nuestro país.

Vemos, sentimos y casi palpamos, por hacerlo más real, todas las guerras, padecimientos y desastres sufridas por la humanidad y no aprendemos de esa experiencia vivida, volvemos a caer en los mismos errores. Nos llega un torrente de información que no podemos procesar y hacerlo nuestro, porque somos parte de ese mundo que sufre y estamos inmersos en él, pero se ahoga nuestra iniciativa y no sacamos conclusiones que nos permitan disfrutar del bienestar que tenemos y evitar cuanto pueda contribuir a destruirlo. En relación con la iniciativa y el desarrollo de la propia personalidad, podemos observarlo en los niños. Entonces jugaban en la Plaza y era el único y el mejor medio de socialización. Se practicaban una gran variedad de juegos: el narro, el burro, la bilarda, el repión, los bolindres, correcale, etc. Las niñas: la roli, la raya, el diábolito, etc., hoy gustan más los juegos electrónicos, nintendo, playstation y otras nuevas consolas conectadas a la TV. La diferencia es que, en aquellos eras protagonista real y en estos eres virtual, en aquellos desarrollabas las relaciones con los demás, en estos las limitas, unos sirven como actividad física, los otros pueden dar quizás más actividad mental. Lo mejor sería poder seleccionar lo más aprovechable de cada época, pero ¿quién tendría esta capacidad? Nos quedamos con los precios de aquella época, pero... multiplicado por 166,386.

LA SEMANA SANTA EN EL ARTE

(2004)

La Semana Santa, ¿un hecho cultural, artístico, religioso?... Los tres a la vez, cada uno por separado, depende del punto de vista del observador.

Lo cierto es que es un acontecimiento impactante que conmovió a la humanidad. Por esa Semana Grande, Dios volvió a recrear a la humanidad. Su Hijo, Jesús, con el sacrificio de su vida en el Gólgota, dio a luz un mundo nuevo, borró el que había destruido el hombre con su desobediencia al Creador y nos devolvió la posibilidad de poder estar al lado del Padre, como quiso Dios desde el principio y a lo que se había opuesto la traición envuelta en la debilidad humana.

Cómo no iba a trascender este magno acontecimiento, que cambió el mundo, a todas las manifestaciones culturales y artísticas del hombre, para describirnos a través de las palabras y recrearnos con las imágenes los hitos más importantes de la salvación del hombre por Dios.

De excepcional puedo calificar la ocasión que se nos presentó el año pasado, al poder admirar sobre el mes de noviembre, en la catedral de Segovia, la magnífica exposición que montó la fundación Las Edades del Hombre, con el título *El Árbol de la Vida*, que recreaba, además de los 22 pasos procesionales en las imágenes y grupos escultóricos más famosos de la región Castellano-Leonesa, una amplia representación de cuadros pictóricos, relieves, tablas, lienzos, esculturas, etc..., en total 302 piezas de arte. Pudimos admirar, en esta muestra, las obras de Gregorio Fernández, Juan de Juni, Benlliure, Alonso de Herrera, Alonso Sánchez Coello, Gaspar de Palencia, El Greco, Juan de Navarrete, Esteban de Rueda, Ramón Álvarez, Juan Fernández, Pedro Berruguete, Luis de Morales, Luís Fernández de la Vega, Francisco Giralte, Juan Guraya y tantos otros más, que ruego disculpen no recordar. Estas obras, de un valor incalculable, estaban agrupadas, clasificadas y secuenciadas cronológicamente a lo largo y ancho de toda la catedral en 7 capítulos, en ambientes distintos perfectamente conseguidos, respondiendo a los títulos siguientes:

I-La entrada en la ciudad.

II-La Mesa puesta (Sagrada Cena).

III-El Jardín (Huerto de los Olivos).

IV—Ecce Homo.

V—El Árbol plantado (La Cruz).

VI—Del regazo de Madre al regazo de la Tierra [Muerte].

VII—Y el Fruto maduró (Resurrección).

Impresionante la perspectiva de conjunto y más aún la de su contenido para mantenerte tres horas atrapado en su interior sin sentir el paso del tiempo. Una visión desgarradora del drama de Jesús. Si intentamos interpretar el mensaje que desea transmitirnos cada artista podríamos traducirlo en sentimientos profundos de dolor y fuertes padecimientos de Jesús presentados con toda su crudeza. Se consigue el efecto que se pretende. Mientras mayor es el realismo, más valor tiene la obra. Los modelos podrían recogerse en cualquier lugar en el que el hombre sufriera. Siempre he oído referir que, para conseguir la impresión más pura de la agonía humana, el escultor de la obra maestra, por su verismo. *El Cachorro de Sevilla*, se inspiró en la de un gitano apuñalado en las calles de esta ciudad. Pero dentro de la misma expresión existen una variedad de gestos según el autor de la imagen o grupo escultórico del que se trate, variación que se aprecia en las diferentes escuelas y en su situación en las distintas épocas del tiempo, todo lo cual contribuye a darle mayor riqueza y valor escultórico.

No falta esa referencia al momento culminante y apoteósico del triunfo final, representado principalmente por imágenes o esculturas modernistas de la resurrección del Señor, hecho del que existen escasas muestras de la antigüedad y que, actualmente, tiene una amplia representación como corresponde a la transcendencia para este hecho fundamental de nuestra fe. Nada tiene sentido sin la resurrección. Las esculturas modernas sobre la resurrección muestran a Jesús con sencillez y humildad, pleno de majestuosidad y tranquilidad, que representan el haberse todo cumplido y dejarnos como herencia la gloria. Esa serenidad especial en la mirada de Jesús nos da la confianza de poder estar a su lado para siempre, porque Él así lo ha ganado para nosotros.

Es lamentable que estos sentimientos positivos no estuvieran más presentes en la antigüedad, como ahora se hacen sentir, porque sin ellos es difícil entender el resto, aunque estén muy bien conseguidos como obras escultóricas e impresionen mucho por su realismo.

LAS FERIAS Y FIESTAS DE SEPTIEMBRE

(2004)

Hace siglos que se celebran, pero ¿con qué carácter nacieron? Y por tanto ¿en qué consistieron al principio? Se puede suponer que surgieron por la necesidad de intercambios comerciales en tiempos que eran complicados los desplazamientos, si los comparamos con los que se realizan en la actualidad, y, por supuesto, en una demarcación como la que corresponde a nuestro pueblo, con características especialmente ganaderas, sería una feria de ganado exclusivamente. Por las reminiscencias que han llegado hasta nuestros tiempos y que conocimos durante bastantes años pasados, sabemos que se intercambiaba, compraba y vendía ganado en el lugar conocido por “El Rodeo” y que, actualmente, corresponde al terreno que ocupa el Colegio Público “Hernando de Soto” y el campo de Fútbol “Antonio Cuerda”. Muchos de los mayores lo podemos confirmar, en aquellos años cincuenta y sesenta y anteriores, cómo llenaba el recinto de El Rodeo casi por completo el ganado que se comerciaba en aquellas ferias.

Era muy típica la figura del gitano, siempre unido al ganado caballar, mular y asnal, y la del ganadero. Se reconocía el ganado objeto de intercambio o de compraventa “in situ”, se analizaba, se trataba, unas veces se cerraba el trato en el mismo lugar y otras en los bares, que hacían el negocio del año. Era fácil oír las condiciones de un trato, y muy gracioso si el trato lo hacían gitanos que exponían con su gracejo especial las excelencias del ganado que vendían, y que nos sorprendían con las cualidades que atribuían al animal que pretendían endosar, que por supuesto no tenían ninguno igual en todo el ferial.

En los primeros años que lo conocí, estas transacciones comerciales eran el núcleo principal de la feria y alrededor de ellas se montaba todo lo demás, fiestas, bailes, corridas de toros, etc. Celebrar era hacer buen negocio, luego se ha ido derivando el carácter de las ferias, pasando a ser más fiestas que ferias, porque a estas alturas ¿qué transacciones de ganado ovino, cabrío, vacuno, lanar, caballar o asnal se realizan en nuestra muy famosa feria o mejor dicho fiestas de septiembre?

No se quiere desarraigar del todo esta feria de la que fue y por eso, últimamente, se están realizando unos esfuerzos encomiables para

presentar unas exposiciones o muestras del ganado más destacado y así no perdemos la referencia de cuáles fueron sus principios y nos mantienen en la línea de lo que pudiera volver a ser, aunque con otras perspectivas, como sucede con otra de las famosas, la de Zafra, cuyos planteamientos han variado a lo largo del tiempo hasta convertirse en lo que hoy es.

No olvidemos tampoco el motivo que aglutinó a estos días de fiesta, nuestra Patrona y Madre de toda Barcarrota, la Excelsa Señora Santa María del Soterraño, a quien todos los barcarroteños llevamos en nuestro corazón y a quien entregamos el mayor cariño, admiración y devoción, y cuya advocación no podemos nunca olvidar en estos días en los que se celebra su Santo, rindiéndole con este motivo un culto y veneración especial en su novenario y posterior desfile procesional. Tampoco podemos olvidar el aspecto cultural y destacar que si ahora el intercambio de personas de pueblos distintos es frecuente, antes, hace quizás cerca de quinientos años, estos contactos entre distintos pueblos se realizaban ocasionalmente y principalmente con motivo de estas ferias, que es cuando más gente se juntaba de los más dispares lugares de España, y así, nuestro magnífico historiador Femando Serrano Mangas, pudo buscar relaciones entre familias de Medina del Campo y Villanueva de Barcarrota, y encontrar la persona que ocultó y conservó hasta nuestros días el mayor tesoro de Barcarrota, la más antigua edición del Lazarillo de Tormes, cuyo descubrimiento marcó un hito en la historia de nuestro pueblo y sigue siendo apreciado como la joya de más valor de la biblioteca aparecida extrañamente tapiada, por la censura de la época en una casa de Barcarrota, que además de famosa por su Virgen del Soterraño y por su célebre conquistador Hernando de Soto, lo es por su Biblioteca, con su obra estrella del Lazarillo de Barcarrota, como se le ha venido en llamar y tanto nos gusta a los barcarroteños.

EL VERDADERO ROSTRO DE JESÚS

(2005)

Se desconoce cómo era físicamente el verdadero rostro de Jesús. No se puede afirmar con rotundidad que alguna de las muchas representaciones reproduce fielmente la faz de Cristo. Existen incluso intentos de reconstruirlo desde las huellas que tiene la sábana santa o santo sudario. Pero ni aun así podemos asegurar que se haya obtenido una copia fiel de su original. Cuánta gente se habrá preguntado, como nosotros hacemos ahora, cómo sería Jesús. Los artistas y poetas que tienen más facilidad para ello, han representado o han descrito la faz de Jesús como ellos creyeron que debió ser, es decir, según su interpretación personal o, tal vez, recogiendo la impresión que han recibido y que ellos plasman en el lienzo, escayola o en sus descripciones queriendo reproducir la imagen de Cristo.

Es del mayor interés conocer el rostro del Señor porque como Hijo de Dios es la única cara de Dios que se materializó en un Hombre. Este siempre ha sido un deseo humano. Pero Dios no prioriza las cuestiones que no sean de su interés, por suponer un bien para todos y por ello nos encontramos con hechos contradictorios. Dios Padre prohibió expresamente a Moisés que se hicieran imágenes suyas. Sabemos que los pueblos de esa época eran muy dados a adorar a los ídolos que creían sus propios dioses y a los que atribuían poderes mágicos como curaciones milagrosas, victorias épicas o castigos cuando se producía una catástrofe natural por interpretar que habían desoído sus mandatos. Posiblemente estos errores motivaron la prohibición de representar a Dios en imágenes. Reflexionando sobre ello también nosotros tendemos a atribuir a las cosas... imágenes, mantos, medallas, etc. poderes mágicos, sin trascender hacia la intervención divina, que es la única con poder para obrar ante nuestras peticiones.

Tampoco Jesús tuvo deseos expresos de que se conociera su figura y su rostro. Parece que son cosas a las que no se da importancia, pero afirmó que se quedaba con nosotros y lo hizo en el pan y el vino que se convierten, por el poder que concede a sus sucesores, en su CUERPO y su SANGRE. Seguimos así sin poder ver materialmente su rostro. Creemos que Él evita esa banalidad y desea que trascendiendo la

realidad conozcamos a un Jesús que es nuestro porque Él se nos da y no lo podemos ligar a un rostro, un cuerpo, una figura, un tiempo o un espacio determinados, sino que está en todos los cuerpos, en todos los espacios y en todos los tiempos sin determinar. «Yo soy el que soy, siempre el mismo, inmutable y eterno..., pasarán los tiempos, pero mis palabras no pasarán».

Ante la imposibilidad de representarlo siempre igual, por desconocer su verdadero rostro, nos encontramos con infinidad de imágenes de Jesús que pretenden acercarnos a su verdadero rostro, pero no dejan de ser interpretaciones del artista que las pintan o esculpen.

Jesús sí nos dejó unos rastros seguros para seguirlo en su camino. Estas huellas podemos reconocerlas con mucha facilidad porque Él, que fue el mejor Maestro que ha existido, nos las señaló con máxima claridad y sencillez. Y así nos dijo:

«Si quiere seguirme, anda, ve y despréndete de todo cuanto te estorba y sígueme».

También se quedó entre nosotros y lo hizo en las sustancias de uso más frecuente, el pan y el vino.

Y nos enseñó como teníamos que hablar con su Padre, cuál es la oración que más le gustaba. «Padre nuestro...».

Y cuál era el mayor deseo de su Padre extender la Palabra (Evangelio) y el Reino de Dios en la tierra... «todos somos hermanos e hijos del mismo Padre» ...nuestra ley y norma de vida es el Amor.

Por supuesto también nos dijo cuál es el Rostro suyo que deseaba que viéramos y para ello se identifica con los más desgraciados: los drogadictos, los enfermos, los niños y personas que sufren las calamidades derivadas de catástrofes naturales, los que pasan hambre y necesidades o carencias de todo tipo, los emigrantes, los enfermos terminales, los nacidos con defectos físico o psíquicos, los que padecen las secuelas de las guerras, etc., en ellos veremos y ellos son: EL VERDADERO ROSTRO DE JESÚS y así lo repetirá Jesús a quienes no lo recuerden al final de los tiempos: «porque tuve hambre y no me distes de comer y tuve sed y no me distes de... y preguntarán: ¿Cuándo te vimos a Ti? y responderá: Cuando no lo hicisteis con uno de «mis pequeños» a Mi me lo negasteis.

Más claro es imposible decirlo, Jesús se identifica íntegramente,

con los más pequeños, es decir, con los más necesitados, quienes sufren las mayores desgracias y enfermedades, aquellos que nos cuesta mirar, porque hieren nuestra vista siempre por desagradables, aquellos a quienes nadie acepta, esos son, aunque nos cueste creerlo y aceptarlo, EL ROSTRO DE CRISTO EN EL MUNDO ACTUAL, y lo será en todos los tiempos porque Jesús así nos lo dijo y sus palabras, al contrario de todo lo demás que sucede, no pasarán.

¿LE RECONOCEMOS?

(2006)

“Vino a los suyos y los suyos no le reconocieron, pero...”.

Parece que estas palabras del Dios Padre solo se cumplieron con la venida de su Hijo, Jesús, al pueblo judío, en aquella época que el pueblo judío no le aceptó como Mesías, sin embargo, hoy siguen vigentes porque ahora también sigue viniendo, continúa estando presente entre nosotros y seguimos “sin reconocerle”.

Jesús está presente en los acontecimientos diarios y cotidianos. En nuestras vidas y en la del mundo entero, y siente la incomprensión humana como una herida abierta que no se cierra. Sufre las guerras, las víctimas del sida, y las de la drogadicción, el hambre en el mundo y todas las padece como suyos. Son sus mismas palabras: “Cuanto hicierais a uno de estos pequeños (débiles o desgraciados), a mí me lo hacéis”. Y preguntamos, Señor, ¿cuándo te vimos pidiendo, en la cárcel o enfermo y no te acudimos? Seguimos sin reconocerle y repetimos siempre las mismas preguntas, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? te vimos. Mejor nos tapamos los ojos, no queremos verte así. Eres tan desgraciado que preferimos no molestamos sintiendo tu presencia en ellos. Luego, cuando no tengamos más remedio que recurrir a Ti, te decimos que no nos dimos cuenta, teníamos muchas ocupaciones y no pudimos atenderte.

¿Cómo te vamos a reconocer en un enfermo de sida, en un drogadicto, en una víctima de las guerras, del terrorismo o de las catástrofes naturales: terremotos, maremotos, huracanes, etc.? Es imposible que ese seas Tú. No nos hacemos idea, aunque insistas que son tu verdadera imagen, no interesa. Te vemos mejor en esas imágenes radiantes, esbeltas y estilizadas en las que se esmeran los artistas: escultores, imaginemos o pintores. En ella se percibe tu poder, como nos gusta, sin problemas. Como desearíamos ser nosotros, todopoderosos. Con mucho dinero para no depender de nadie y que los demás nos estén sometidos. Poder y dinero son las dos aspiraciones humanas. Creemos resolver todo con esos dos supuestos talismanes. Pero. ¿qué sucede cuando la Tierra tiembla, cuando se produce un seísmo, o los huracanes o el mar se enfurecen y barren la tierra? Y, ¿cuándo el hombre masacra a sus semejantes en las guerras?,

¿podemos controlar estas situaciones o darle solución a estos males que con tanta frecuencia afligen a la humanidad? Entonces se pone de manifiesto la fragilidad humana y se hacen patentes las limitaciones del hombre. Es el momento de volver los ojos a Dios y reconocer que nada somos, ni tenemos, todo se lo debemos a Él.

Dejó en nuestras manos poder alcanzar su amor y la vida eterna para siempre, pero no sabemos negociar con estos talentos para conseguir la mayor ganancia de nuestra existencia: a Dios para la eternidad. Todo lo demás solo sirve un tiempo muy limitado, el que estemos aquí, pero si te reconocemos y estamos contigo, Tú nos recompensaras con... “el ciento por uno y la Patria Celestial”.

¿PODEMOS VIVIR SIN DIOS?

(2007)

Si creemos en Dios, por qué vivimos como si no existiera.

Surge la pregunta contraria ¿y Dios, puede vivir sin nosotros?, parece que esto no puede suceder porque somos su ojo derecho en la creación. Le volveremos la cara muchas veces y estará ahí, de frente, muy próximo a nosotros, sin reprochamos nuestra actitud de desprecio, presente en lo más sencillo, un trozo de pan y un poco de vino que se convierten en Él. En el Sagrario, esperando nuestra visita y nuestra presencia y acompañándonos, cuando lo llevamos dentro por haberlo recibido a través del sacramento de la comunión. Y a nuestro lado, en el hermano necesitado de consejo, amistad, diálogo, opinión, ayuda o perdón.

Pero tenemos siempre mucha prisa, las ocupaciones no nos dan ni un momento de tregua, ni un rato para atender a quién nos necesita, o un instante para recordar a Dios. Incluso podemos preguntamos si hay alguien que necesite de nosotros... pero, alguna vez nos lo hemos planteado, no podemos asegurar que nadie reclame nuestra ayuda en algún aspecto de la vida. Sin embargo, Dios, a través de Jesús, está siempre cerca de nosotros, a nuestro lado, cada vez que lo necesitamos podemos hablar con Él, pedirle consejos, tenerlo dentro de nosotros. Nos espera siempre, comprende todas nuestras cosas, incluso nuestras debilidades y nos las perdona. Quiere que le hablemos y desea hablarnos. Sólo pide que contemos con Él y que escuchemos su voz cuando nos recojamos en el silencio de nuestra conciencia.

Cómo vamos a entretenernos, el ruido de la calle nos aturde, la corriente de la vida nos arrastra, nos sentimos impotentes ante las presiones que recibimos... Jesús que siga "encerrado" en el Sagrario, no le conviene salir, se va a encontrar muchas cosas que no le gusten: la ambición y deseo de poder, el odio, la hipocresía, las infidelidades, los maltratos, los crímenes, la drogadicción, las guerras, los abusos del poder y de la fuerza, la dejadez en la formación y educación de los niños y de los jóvenes, el hambre, las injusticias, el terrorismo,

etc... y todo ello envuelto en el nombre deslumbrante de la sociedad del progreso y de la tecnología, a la que habría que añadir el consumismo más exacerbado... Los mayores avances de la técnica y de la industria puestos al servicio del hombre y éste sin saber aprovecharlos, para ponerlos al servicio del bien principal que es "ser felices y hacer felices a todos los que nos rodean".

Ni a nosotros tampoco nos conviene que salga, pues traería más complicaciones. Con las que tenemos creemos que es suficiente. Jesús nos plantea otra forma de vida, distinta a la que llevamos y no nos interesa, porque Él desea que compartamos todo lo nuestro y que lo pongamos al servicio de los demás. Es decir, que Jesús quiere que vivamos como "una gran familia", pero de las que entendemos nosotros, con lazos de sangre (padres, hijos y hermanos) y que no nos preocupemos tanto de ser y estar, sino más bien del bienestar de los otros. Algo utópico cuando vamos en sentido contrario, buscando sólo el disfrutar el día a día y consumir más de lo que se necesita sin mirar para atrás.

El fin justifica los medios y, aunque nos resistamos a aceptarlo, la realidad es que, el fin está en Dios y todo lo demás debe estar supeditado a Él. El Señor nos dio un amor y una entrega infinita, nos la sigue otorgando y la mayoría de las veces la despreciamos. Así nunca llegaremos a alcanzar ese fin supremo al que todos aspiramos. No obstante, nuestro Dios, tiene la facultad de convertir lo negativo en positivo, por eso confiamos en su infinito amor, que nos acogerá a todos y aún con nuestros grandes fallos y nuestra falta de colaboración, con su infinita generosidad, nos hará partícipe de su felicidad eterna.

SEMANA SANTA ACTUAL DE LA HUMANIDAD

(2010)

El mundo se ha conmovido y está sensibilizado, muy especialmente, ante la catástrofe de grandes dimensiones como la sufrida recientemente por Haití. Sentimos la impotencia ante las fuerzas destructivas de la naturaleza, que parece se revuelve contra la humanidad. Algo se rompe dentro de nosotros y apreciamos en toda su extensión nuestra limitación y la debilidad humana. Todo lo sucedido nos supera, desborda nuestras posibilidades y nos lleva a la eterna pregunta, ¿Cómo puede Dios permitir tanta desgracia?...

Las escenas que se nos presentan son atroces y continuamos preguntándonos, ¿aún puede existir más dolor, más pena, mayor desgarró en el sufrimiento que padecen las víctimas? Pero, siguen sucediendo escenas macabras: cadáveres amontonados que no da tiempo a enterrar, cuerpos de varios días extraídos de entre los escombros, niños deambulando desorientados, sin encontrar a su familia, perdidos en la inmensidad de la desgracia que padecen y, en medio de todo ello, aún se agudiza la situación con las perversiones, los robos, las rapiñas, raptos a menores, mafias aprovechando el enorme caos y entre tanta desgracia y desastre humano y material a veces surge «la luz», un niño rescatado de entre los derribos, otro que acaba de nacer desafiando todas las contingencias, aquella señora anciana recuperada tras nueve días enterrada. Dicen los voluntarios que salvar una vida les compensa todas las penalidades y duros trabajos que generosamente entregan para ayudar a las víctimas.

Cuando todo es destrucción, pena y desgracia, estos rayos de luz son los únicos que traen y dan esperanza. Y sobre todos ellos «la solidaridad humana», que brilla y se hace más patente en estos casos. La ayuda humanitaria de infinidad de personas y países en el mundo, volcados para paliar en lo posible esta gran tragedia.

Siguiendo el planteamiento, en sus aspectos positivos y negativos, volvemos a preguntarnos, ¿Por qué se sufre tanto en esta vida?, ¿Tiene algo que ver Dios con esta situación? Estamos próximos a recordar un hecho histórico que conmovió al mundo y le hizo variar sus criterios y aceptar algunas convicciones iluminando la mente del hombre para descubrir otras perspectivas de mayor altura.

El mismo Dios en la persona de su Hijo, Jesucristo, baja a la tierra y toma la naturaleza humana para vivir, sentir, sufrir, trabajar, disfrutar, padecer y morir como nosotros. Pero, para ello, no toma el camino fácil, como podría haberlo hecho por ser Todopoderoso. No ocupa los mejores puestos, ni vive en los mejores palacios o disfrutando de todo lo mejor que el mundo puede ofrecerle. Escoge el camino más estrecho, el difícil, el de los tropiezos y sufrimientos. Vive pobre y entre los pobres. Alaba la pobreza material. Ayuda y está con los que sufren. Disfruta con quienes se alegran. Es muy humano. Ha renunciado a todo por nosotros. Dios se hace hombre. Trabaja y se gana su sustento con el sudor de su frente, Un destino marca su vida: <‘Yo para eso he venido al mundo, para dar testimonio de mi Padre». Y trajo el mensaje con su palabra y con su vida. Pero, otro error, el mayor de ellos, el que después arrastramos todos, no fue aceptado por su mismo pueblo. Se escandalizaban de sus principios. ¡Cómo se atreve a poner el AMOR, como el fundamento de las relaciones humanas y anteponerlo al poder y la riqueza que mueven toda la vida! Una sociedad basada en la esclavitud no puede aceptar al que venga a liberarlos porque peligra su status y los soportes que lo mantienen: el sometimiento de los débiles y la pobreza utilizada como arma para dominarlos.

En contradicción con todos los principios y leyes de su tiempo, Jesús afirmaba que todos somos iguales como hijos de un mismo Padre. Y no pudieron aceptar esa «locura». Había que eliminar al revolucionario. Ponía en peligro, con estas ideas, la tranquilidad y placidez de sus vidas, basadas en la esclavitud de las clases inferiores, que les servían de entregando incluso su propia existencia por ellos. No podían admitirlo... Reo es de muerte y el que buscaba la vida, como uno de los principales bienes, recibió muerte. ¿Existió mayor injusticia en el mundo? El crimen mayor que se ha cometido fue matar a Dios. ¿Cuántas veces nosotros también los apartamos de nuestras vidas porque no nos conviene pensar como Él o hacer lo que nos dice? No llegamos a deshacernos de Él, pero vivimos como si no existiera o no nos estuviera interpelando en cada momento. Por estas fechas, todos los años, recordamos este acontecimiento que conmocionó al cielo y a la tierra, la muerte de Jesucristo para

librar y liberar a toda la humanidad de todos los males que le afectan y traernos el AMOR del Padre, como el mayor don que podamos recibir a lo largo de toda la existencia. Reflexionemos en ello cuando veamos los pasos procesionales que representan su pasión y muerte. La mayor injusticia que se ha cometido y como decíamos al principio ¿Por qué tanto padecimiento de Jesús? Y, ¿Por qué tanto dolor para la humanidad? Parece que uno trae la respuesta del otro, la vida es un sendero difícil para llegar al fin, pero siempre aparece el rayo de «luz», el reflejo de la «esperanza», la muerte de Jesús no termina ahí. Después llega el triunfo de la Resurrección y también Él nos llevará a resucitar con Él y estar a su lado por toda la eternidad, gozando del Amor de Dios Padre, del que tanto nos habló Jesús mientras que vivió aquí en la tierra y del que sigue hablándonos ahora desde la eucaristía y, a través de esos hermanos nuestros, que son los más necesitados de nuestra ayuda.

SEGUIR EL EJEMPLO DE JESÚS

(2012)

Cuántas enseñanzas para la vida podemos encontrar en la lectura de los evangelios y cuántas respuestas a la nuestra nos pueden dar.

Jesús en su vida y a través de su palabra se acercó siempre a nuestras vivencias en las distintas situaciones, pasando todas las vicisitudes que se pueden experimentar, y adelantándose a nuestros sentimientos para obtener la respuesta exacta.

Su naturaleza humana responde a la misma nuestra por lo que nunca podemos justificar su sufrimiento y cuanto padeció en la fortaleza de su divinidad. Siempre responde adecuadamente a las situaciones críticas y en proporción al amor y a la fe que siente hacía su Padre al que devuelve su mismo amor como reflejo suyo que es. igual que toda la humanidad que somos hijos de Dios y reflejos de su amor.

En cuántas ocasiones a Jesús le hubiera gustado cambiar los designios divinos para no recibir el daño material y el dolor, como nos sucede a nosotros... Señor si es posible que pase de mí este cáliz de padecimientos, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. ¡Cómo le hubiera gustado evitar el dolor inmenso que su pasión infringió a su Madre! pero no se haga mi voluntad... Cuántas veces nos hubiera gustado cambiar el rumbo de nuestra vida para intentar transformar aquella situación o dar la respuesta adecuada saliendo airoso en aquel momento, pero... nunca recordamos que los designios de Dios son inescrutables, aunque lo deseemos no podremos cambiar nada si no es con la voluntad de Dios, en la seguridad que nos ama infinitamente y muestra de ello es que nos entregó a su propio Hijo para que pudiéramos tener vida eterna.

El verdadero creyente es aquel que tiene por guía a Jesús que siempre responde a nuestras preguntas y lo hace a nivel humano. Encontramos numerosos pasajes en los que se refiere a estas situaciones como cuando Pedro trata de oponerse al prendimiento violentamente y Jesús le reprende. "Pedro el que a acero mata a acero muere", o cuando presume de ser el más fiel seguidor y el Señor le anuncia, «antes de que el gallo cante me negarás tres veces» y así se cumplió, aunque a Pedro le pareciera imposible y es que debemos contar con nuestras debilidades y no fiarnos exclusivamente de nuestras capacidades sin

contar con la ayuda de Dios. Queremos explicaciones para todo y nos preguntamos, ¿es necesario entender los designios divinos?, no será mejor sentir el amor de Dios Padre, pensar que entregó su tesoro máspreciado, su propio Hijo, para rescatarnos a nosotros, para que pudiéramos mirar al Padre a la cara, sin avergonzarnos de nuestras renunciass y de las ofensas que cometimos y seguimos cometiendo. No será preferible dejarnos acompañar por Jesús y así seguir sus pasos para que nos enseñe lo que debemos hacer en cada momento, guiados por el amor infinito de Dios hacía nosotros, para conseguir el final feliz que nos tiene reservado a todos, aunque a veces no lo entendamos.

LA LECCIÓN DE HUMILDAD Y SERVICIO A LOS DEMÁS

(2013)

Es el gesto de Jesús en el lavatorio de los pies de la Última Cena. Quiere probar a sus discípulos y enseñarnos a todos que Él no ha venido a ser servido, sino a servir. Era necesaria esta lección, porque los apóstoles seguían discutiendo sobre los puestos y las primacías. Fue una bella y sugestiva lección sobre la humildad y el servicio... y no acabamos de aprender.

Pero hay más. Cuando Pedro, movido de sincera veneración al Maestro, no quiere dejarse lavar -jamás-. Jesús le da una respuesta durísima.

Los sentimientos de Pedro, son parecidos a los que manifestó cuando escuchó el primer anuncio de la Pasión: “¡Lejos de ti, Señor! ¡De ningún modo te sucederá eso!”. Entonces Jesús le respondió: “Satanás habla por ti”, porque le servía de tentación. Ahora le dice: “Si no te dejas lavar los pies no puedes seguir conmigo”. Viene a ser lo mismo. En ambos casos, Pedro creía en un mesías de gloria y poder. Jesús le dice que en su Reino no hay tronos, sino servicios, no hay magnates, sino servidores. Dejarse lavar los pies es aceptar que Dios ha venido a servir y que los que lo sigan serán los primeros en servir.

Quiere esto decir que la dimensión servicial pertenece a la esencia constitutiva de la Iglesia. La caridad que desarrolla la Iglesia no es solamente una virtud, sino una parte de su ser. Una Iglesia que no sirviera a los pobres no sería una Iglesia de Cristo.

El Lavatorio es así un complemento de la Eucaristía porque además tienen en común:

-La necesaria purificación, no de los cuerpos, sino de los corazones. En nuestra Eucaristía se repiten oraciones y gestos de purificación, arrepentimiento y limpieza.

-El compromiso de la caridad. La comunión con Cristo conlleva un compromiso de comunión con los hermanos, con los débiles, con los pobres.

Todo ello constituye la esencia del Reino de Dios, que Jesús ha traído a la tierra: la presencia suya en la Eucaristía, la comunión entre los fieles y el servicio al hermano por amor, siendo todos ellos los pilares de su Iglesia junto con su Palabra que anima, informa, dirige y vivifica esta Gran Asamblea.

EL LEGADO DEL JUEVES SANTO

(2014)

La Semana Santa tiene uno de sus momentos más trascendentales el Jueves Santos con la celebración de la Última Cena y los hechos decisivos que acaecieron en ella: «la Institución de la Eucaristía»... .-Éste es mi cuerpo, sobre el pan y ésta es mi sangre sobre el vino-. Con lo que Jesús, definitivamente, se quedó entre nosotros. En aquellos momentos decisivos, también nos legó su testamento: -que os améis unos a otros como Yo os he amado-. Por eso lo celebramos como el Día del Amor Fraternal y en la Eucaristía la unión con el Señor nos lleva al mismo tiempo a la unión con los demás a los que Él se entrega y «nos hace testigos de la compasión de Dios» por cada hermano y hermana que sufre.

Los efectos de la crisis están afectando de manera dramática a un número creciente de personas. Uno de cada cuatro españoles está en situación de riesgo de pobreza o exclusión social, consecuencia, en muchos casos, de la pérdida de la vivienda y del trabajo. La pobreza, en sus distintas formas, se ha hecho más extensa, más intensa y más crónica. Mientras tanto estamos dando paso a una sociedad más injusta en la que la distancia entre la riqueza y la pobreza se hace cada vez más grande.

En este contexto, en que muchos cristianos, y hombres y mujeres de buena voluntad, se preguntan angustiados qué podemos hacer, nuestra mirada se dirige a Jesucristo presente en la Eucaristía. En este sacramento se manifiesta especialmente el amor de Dios que estimula en nosotros el ejercicio de la caridad en la forma y grado que a cada uno corresponde. Ante las necesidades ajenas, Jesucristo se conmueve y muestra su rostro compasivo. Su ejemplo nos enseña que la verdadera compasión comienza por estar solícitamente atentos a las necesidades de los otros y hacer todo lo posible para remediarlas.

Todos estamos llamados a compartir haciendo verdad en nuestra vida el lema de Cáritas para este Día del Amor Fraternal: «Vive sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir».

Jesús Eucaristía, nos ayudará a hacer de nuestras vidas una entrega generosa y gratuita, como don de nosotros mismos. De este modo

lucharemos contra la crisis; no nos cerraremos cada uno en nuestro propio interés, sino que buscaremos juntos lo que es mejor para todos, en coherencia con la lógica del bien común y de la comunicación cristiana de bienes.

Y a los que sufren de manera más viva e intensa los efectos de la crisis, manifestemos nuestra cercanía y al mismo tiempo los deseos de apoyarlos en sus legítimos derechos, ayudarlos en la medida de nuestras posibilidades y animarlos a mantener la esperanza en la ayuda del Señor; que es el único capaz de alentar esa esperanza frente a toda desesperanza.

Hay que valorar, también, cuanto se hace por los pobres desde todas las instituciones caritativas y desde la realidad familiar, parroquial y apostólica. Y agradecer la generosidad de todo el pueblo de Bancarrota que, ante las llamadas a colaborar en las Campañas Solidarias que se han organizado, con el trabajo personal, donación de material o económicamente, se vuelcan en la ayuda para conseguir los alimentos o medios económicos necesarios para apoyar las necesidades más inmediatas de nuestro entorno. Animados por ello, pedimos al Señor que estimule y bendiga estas entregas generosas y a cuantos participan en ella.

LA CRUZ, SIGNO DE AMOR Y DE PERDÓN

(2015)

...Y sobre la hora tercia una espesa tiniebla cubrió toda la faz de Tierra y, de repente, se hizo la noche. Fue su hora, en la que todas las oscuridades del mundo se desataron y sacaron sus cuchillos. Fue la noche de la mayor traición, la de Judas después de comer el pan de Cristo. Todas las maldades unidas desde la mentira y la traición, desde la ceguera irracional hasta el odio extremo.

¿Cómo pudo Jesús?, ¿Cómo se atrevió a cargar con todo el pecado del mundo? Cuanto duelen los insultos y las burlas, cuánto las espinas y los clavos.

¡Señor...Señor por qué me has abandonado! Tu grito sigue resonando en la noche de los tiempos y tus lágrimas no dejan de correr. El inocente universal está en la cruz clavado.

Hoy Cristo sigue en agonía, se siente en todos los crucificados del mundo. Las estaciones dolorosas se multiplican entre nosotros cada día. Pero en la cruz el pecado fue vencido y el sufrimiento se convirtió en sacramento. En la cruz se esconde una energía que todo lo vence y lo renueva, no es otra cosa que la energía del amor. En la cruz Dios amó al mundo hasta la muerte.

Esto es lo más sorprendente, que donde se acerca el amor divino todo se ilumina; recrea todo lo que toca y lo asume porque: «La cruz de Cristo significa la restauración del universo».

El mal fue vencido desde dentro y transformado en luz. El odio se convirtió en amor, la venganza en perdón, la enemistad en hermandad, la crueldad en ternura, la mezquindad en generosidad y todas desgracias en fuentes de gracia. Hasta la muerte se convirtió en Pascua de Resurrección.

Jesús murió porque nos amaba y para librarnos de la muerte y asegurarnos una vida con Él en plenitud.

EL MENSAJE DE JESÚS EN NUESTROS DÍAS

(2016)

El papa Francisco ha denunciado con frecuencia la indiferencia como uno de los grandes males de nuestro tiempo. El olvido de Dios y de los hermanos está alcanzando dimensiones tan hondas en la convivencia social que podemos hablar de “una globalización de la indiferencia”.

La generosidad, como él nos recuerda, es “más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar, actuar en términos de comunidad, es luchar contra las causas estructurales de la pobreza: la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra, la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales”.

Ante la multitud de hermanos que sufren, debemos mostrar nuestra especial cercanía y afecto hacía quienes claman y esperan de nosotros una mayor solidaridad.

No podemos ser indiferentes:

*Ante la muerte violenta de miles de cristianos, en distintos países de la Tierra, por el simple hecho de mostrar el amor de Dios a sus hermanos y por confesar a Jesucristo como único salvador de los hombres.

*Ante la situación de tantos cristianos y no cristianos que, a pesar de la corrupción y de las dificultades de la vida diaria, actúan con honestidad, trabajan con justicia y se esfuerzan por atender a las necesidades más inmediatas de los empobrecidos.

*No podemos ser indiferentes ante los millones de hermanos nuestros que siguen sin acceso al trabajo, o tienen puestos de trabajo que no les permiten vivir con dignidad y se ven abocados a la emigración.

*Tampoco podemos pasar por alto a los que no tienen viviendas o se ven privados de ellas por desahucios.

*Duele y nos debe seguir doliendo la pobreza y el hambre en el mundo, sobre todo cuando la humanidad dispone de medios para acabar con ella.

*Sentimos las historias de sufrimiento y de muerte que se repiten en nuestro mundo, a las de miles de hombres y mujeres que huyen de las guerras, del hambre y de la pobreza y no ven respetados sus derechos. Ante los planteamientos culturales y sociales del momento presente, que generan tanta marginación y sufrimiento, estamos llamados a

dejarnos afectar por la realidad y por la situación social que sufren nuestros hermanos más débiles y necesitados. Es urgente romper el círculo que nos aísla, llevándonos a un individualismo que hace difícil el desarrollo del amor y la misericordia en nuestro corazón.

La clave para salir de la indiferencia está en entregarse a los demás como lo hace Jesús. Por eso, mientras veneramos y adoramos solemnemente a Jesús en nuestros templos, plazas y calles, le decimos:

«No permitas que nos dejemos vencer por la indiferencia.

*Que nadie quiera estar Contigo
sin estar con los pobres,
amar a los que sufren
y servir a los necesitados».*

EL VALOR DE LA VIDA

(2020)

Vivimos tiempos de incertidumbre e intranquilidad. Estamos sumidos en una profunda crisis provocada por un enemigo que nunca nos podíamos imaginar y que nos encuentra indefenso ante la situación imprevisible que nos ha sobrevenido. Existen tantas teorías sobre su origen, que nos perdemos en la búsqueda de su procedencia. Últimamente se plantea hasta una supuesta confabulación para explicar su puesta en escena. Lo cierto es que el responsable de esta pandemia que afecta a toda la humanidad es el maldito Covid-19. Un virus extraño (no son ni seres vivos ni inertes), que ha desbordado todas las previsiones y se ha colado en nuestros sistemas de defensas sanitarios burlando todas las barreras y demostrando, una vez más, la vulnerabilidad de la naturaleza humana. El enemigo invisible que ha superado la peligrosidad de todas las armas humanas. Parece creado para matar. Perdonad esta expresión porque consideramos imposible que pueda existir esta maldad tan refinada.

Hasta ahora, no es la más devastadora crisis que ha sufrido la humanidad. Podríamos hablar de infinidad de catástrofes y enfermedades producidas por fenómenos naturales o virus y bacterias. Recordamos como primeros sucesos el impacto del meteoro que transformó la vida sobre la tierra al extinguir a los grandes reptiles y otras especies tanto animales como vegetales. Las grandes erupciones de volcanes y terremotos que destruyeron poblaciones enteras y asolaron inmensas extensiones de terrenos, caminos y sistemas de comunicaciones, así como las inundaciones, los tsunamis y las tormentas que traen daños humanos y económicos de mucha importancia. Las desgracias producidas por estos fenómenos naturales se ceban especialmente en las poblaciones más débiles, por su situación geográfica (países del tercer mundo), por las condiciones precarias de su vida como son: la extrema pobreza por la carencia de medios, la fragilidad de sus viviendas, la falta de alimentos y agua potable. Todo ello contribuye a agudizar estas situaciones de desastre. En estos casos sí que se puede mentalizar el resto del mundo. Cuántas veces hemos oído decir que con los alimentos que desechamos los países más favorecidos podía paliarse

el hambre en el mundo. Asumamos la cuestión en nuestro entorno. En cuanto a epidemias o pandemias que ha padecido la humanidad, se puede hacer una larga relación. Entre otras la lepra, la peste, las gripes en sus distintas modalidades, la viruela, el sida, etc., etc. Y aquí llegamos a nuestro momento. La lucha contra el coronavirus o Covid-19 que es la que ahora nos ocupa y en la que concentramos nuestra lucha diaria de los últimos meses. Por desgracia este maldito virus afecta a infinidad de personas y lleva ya en su cuenta un macabro número de fallecimientos en todo el mundo. Cuando este escrito sale a la luz surge la duda sobre un nuevo rebrote que aún parece ser no está totalmente confirmado. La culpa de todos y de ninguno. Por qué digo esto. Es verdad que hay gente muy confiada y que no toma las medidas necesarias. Se insiste en que se deben poner en práctica porque es el único medio que tenemos a nuestro alcance para frenar la transmisión del maligno virus. Se sospecha de su contagio por las aguas. Estamos siempre intentando lo que nos parece mejor para su detención. Deseábamos que las temperaturas altas lo frenaran, no ha sido así. Opinan que ahora se ha adaptado para hacerse más ligero. Se contagia más, pero es menos grave. Ojalá muy pronto, lo antes posible, se llegue a saber más de él para combatirlo más eficazmente o mejor hacerlo desaparecer, que es el triunfo que esperamos. Nuestra confianza está puesta en esa vacuna, tan deseada, que se está probando en muchísimos voluntarios con éxito creciente. Esperamos se consiga extinguir en muy breve tiempo.

Me gustaría ahora infundir algo de optimismo, como se suele decir, aportar algo positivo. Esperamos que nos llegue al final de este largo y amargo camino de la temible pandemia y de sus desgraciadas consecuencias económicas. Después de cuarenta días del Diluvio Universal por fin salió el sol, Noé soltó una paloma que volvió con una rama de olivo en su pico. No se había perdido todo. Aparecía una parte de tierra firme que se había librado ya de la inundación y a partir de ahí se organizaría la nueva vida.

En las grandes tormentas, tras sufrirse los mayores desastres por la fuerza del agua, el poder de los rayos y las terribles granizadas que destrozan cosechas completas, al final llega la calma. Se respira un aire puro. Se ha limpiado la atmósfera. Y la naturaleza nos ofrece su

mejor joya, el “arco iris”, una de las mayores maravillas que podemos ver. Dicen que cuando el Diluvio, Dios prometió no enviar nunca otro diluvio que cubriera toda la tierra y esa fue la señal del pacto.

Esperemos que esto se vuelva a repetir. Deseamos que pasen estos tiempos, de tanta dificultad y tan amenazantes, y se vuelva a la normalidad. Tenemos esperanza que se puedan resolver estas situaciones críticas de la economía y sobre todo de la sanidad, en las que estamos sumidos.

Que se resuelva definitivamente esta situación y que volvamos a vivir con tranquilidad, aunque no olvidemos las medidas de precaución, manteniéndonos siempre en alerta personal.

Hemos aprendido algo muy importante, que no somos invulnerables, ni los más poderosos del mundo. Debemos ser humildes y aprender que la vida es el don más valioso que Dios nos ha concedido y que es lo primero que hay que defender, pues de ella depende todo lo demás y, es tan delicada, que es necesario estar protegiéndola siempre. Quedarán muchas cosas dañadas, por ejemplo y entre lo más importantes, la economía, pero, por encima de todo, está la supervivencia. Con vida se puede arreglar mucho en el mundo, sin ella nada.



COLECCIÓN “ALTOZANO”

(Títulos publicados)

Núm. 1

“Breve historia de Barcarrota”

José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 1998

(Tres ediciones, más edición inglesa –“A brief history of Barcarrota”- y edición Braille).

Núm. 2

“Aproximación a la Semana Santa en Barcarrota y Reflexión en torno a la representación de la Buena Mujer”

Autores: José Antonio Hernández Trejo / Pedro Maya Romero

Año 1998

Núm. 3

“Barcarrota, un lugar de leyendas”

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año 1998

(Dos ediciones).

Núm. 4

“Juegos Populares en Barcarrota”

Autor: Francisco Pérez Trejo

Año 1998

Núm. 5

“Barcarrota Mariana, un texto religioso del siglo XIX”

Año 2016

Núm. 6

“Obra musical del maestro Antonio Guzmán Ricis”

Autor: Rafael Carrasco González

Año 1999

Núm. 7

“Una bibliografía barcarroteña”

Autor: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 1999

Núm. 8

“Oficios tradicionales en Barcarrota”

Edición: Ana Belén Laso Rivero / María Gema Pinilla Sayago

Año 2004

Núm. 9

“Cocina de mi tierra”

Autor: Francisco Javier García Guerra

Año 2005

(Dos ediciones)

Núm. 10

“Barcarrota, de la arquitectura popular al Art Nouveau”

Autor: Joaquín Álvaro Rubio

Año 2006

Núm. 11

“Informe sobre las parroquias de Barcarrota”

Edición: Joaquín Álvaro Rubio

Año 2006

Núm. 12

“Resumen de los elementos de Historia Universal”

Edición: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 2006

Núm. 13

“Un escultor barcarroteño, Saturnino Domínguez Nieto”

Autor: Miguel Ángel Domínguez Ibáñez

Año 2006

Núm. 14

“Memorias Artísticas”

Autor: Antonio Guzmán Ricis

Año 2007

Núm. 15

“Tres obras teatrales. Julio López Medina”

Edición: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2007

Núm. 16

“Educación en valores”

Autor: José Antonio Hernández Trejo

Año 2007

Núm. 17

“Segunda bibliografía barcarroteña”

Autor: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 2007

Núm. 18

“Cien noticias de Barcarrota”

Edición: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2011

Núm. 19

“Noticias bajomedievales de Villanueva de Barcarrota”

Autor: José Ignacio Rodríguez Hermosell

Año 2016

Núm. 20

“Lectura Gradual. Primer libro de los niños”

Autor: Juan Antonio Gallego y Vázquez

Año 2016

Núm. 21

“Tres poetas del pueblo”

Autores: Manuel Lobato Benavides, Juan Francisco M. Fonseca y Marcelino Píriz Cacho

Año 2016

Núm. 22

“El Secreto de Hernando de Soto y otros estudios sobre Barcarrota”

Autor: Esteban Mira Caballo

Año 2016

Núm. 23

“Los Jesuitas y Barcarrota (1943-1973)”

Autor: Luís García Iglesias

Año 2017

Núm. 24

“Penélope, cautiva de sí”

Autor: José Joaquín Rodríguez Lara

Año 2017

Núm. 25

“Toponimia barcarroteña”

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2017

Núm. 26

“Artículos”

Autor: Hilario Álvarez Fernández

Año 2017

Núm. 27

“Los molinos hidráulicos de Barcarrota”.

Autor: Jacinto Gil Sierra

Año 2018

Núm. 28

“Manolo Guerra. Álbum”

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año: 2018

Núm. 29

“Un extremeño en las Indias portuguesas: Francisco Pérez (c. 1515-1583) y sus escritos”.

Autor: Eduardo Javier Alonso Romo

Año 2018

Núm. 30

“Los Ídolos-Placa (placas grabadas prehistóricas) de Barcarrota”

Autor: Juan Javier Enríquez Navascués

Año 2018

Núm. 31

“Palabra de Francisca Sosa”

Autora: Francisca Sosa Montero

Año 2019

Núm. 32

“Nuevas viejas noticias de Barcarrota”

Recopilación: Francisco J. Pérez González

Año 2019

Núm. 33

“El Casino de Barcarrota. Una sociedad centenaria”

Autor: Manuel L. Méndez Moreno

Año 2019

Núm. 34

111 artículos en “7días”

Autor: José Joaquín Rodríguez Lara

Año 2020

Núm. 35

Monigotes

Autor: Agustín M. Sequedo Llinás

Año 2020

Núm. 36

Historia del grupo musical Memphis (1981-1997)

Autor: Manuel Jesús Píriz Casas

Año 2020

Núm. 37

Estudio Termopluviométrico de Barcarrota

Autor: Manuel Martín Alzás

Año 2021

Núm. 38

Barcarrota en el siglo XVII (a través del expediente de donativos del 1637)

Autor: Esteban Mira Caballos

Año 2022

Núm. 39

Ortografía Teórico-Práctica de la Lengua Española

Autor: Juan Antonio Gallego y Vázquez

Año 2022

Núm. 40

Charlotadas en Barcarrota

Autor: Francisco Joaquín Pérez González

Año 2022

Núm. 41

Entretenimiento local

Autor: Antonio Eliseo Torrado Visedo

Año 2022

Núm. 42

Las vías pecuarias de Barcarrota: cañadas, cordeles, veredas y coladas

Autor: José Antonio Hinchado Alba

Año 2022

Núm. 43

Acontecimientos en Barcarrota y Memorias de un pobre peluquero

Autor: Luisa García Puente y Ernesto Tena

Año 2022





COLECCIÓN
"ALTOZANO"

EDITA

Universidad Popular

Hilario Álvarez



AYUNTAMIENTO DE
BARCARROTA